

## UN CAPÍTULO DE LA POLÍTICA MATRIMONIAL DE LOS PAPAS

JUAN XXII SE OPONE AL ENLACE  
DEL INFANTE DON PEDRO, CONDE DE RIBAGORZA Y DE AMPURIAS  
CON DOÑA CONSTANZA, REINA DE CHIPRE (1325-1331)

Al finalizar el primer cuarto del siglo XIV, las relaciones existentes entre la Corona de Aragón y la de Federico de Sicilia — mal llamada de Trinacria — por una parte, y la Santa Sede, por otra, eran delicadas. El monarca de la Isla, tercer vástago de Pedro III el Grande de Aragón, mantenía la tenaz lucha contra los desposeídos angevinos<sup>1</sup>, representados a la sazón por Roberto de Nápoles<sup>2</sup>. A fin de prevenirse contra las incesantes sorpresas del napolitano y afirmar en las Cortes europeas el derecho que, por voluntad de sus isleños, tenía a gobernarlos, Federico de Sicilia entabla relaciones con Luis IV de Baviera, el Emperador, que emprende nueva cabalgata a Italia para hacerse reconocer su quimérica autoridad, frente a la abierta oposición de los güelfos, capitaneados por el rey de Nápoles y el Pontífice, Juan XXII.

Para este último, la Casa de Aragón era una *pestilens Domus*; Boni-

<sup>1</sup> « Desposeídos » en el sentido legitimista del feudalismo medieval, sentido que pasaron luego a defender los monarcas autoritarios y absolutos de los tiempos modernos; pero no en opinión de quienes, más modernamente, han estructurado jurídicamente el derecho de los súbditos a elegir Jefe de Estado. Por vías de derecho, los patriotas sicilianos que, en 1282, recabaron el apoyo de Aragón para sacudirse la tiranía de la Casa de Anjou, impuesta por el Papa, ofrecieron quizá el primer ejemplo europeo del posteriormente famoso — aunque poco afortunado — principio de la autodeterminación de los pueblos.

<sup>2</sup> Si, por una de las cláusulas del tratado de Caltabellota (1302), a Federico, señor indiscutible de la isla siciliana, le estaba prohibido titularse rey de Sicilia, a Roberto, en cambio, que siempre vió malogradas sus repetidas intentonas de apoderarse de la Isla, se le facultaba para encabezar y rubricar pomposamente sus documentos con la corona que no poseía.

facio VIII, un estúpido — *ille fatuus Bonifacius* <sup>2</sup> — y Federico, no sólo perjuro, sino también asesino, hereje, fautor de herejes, cismático y peor que los sarracenos <sup>3</sup>. Para agravar la situación, Luis IV acabaría por nombrar Papa, frente a Juan XXII, al general de la Orden Minorita (el antipapa Nicolás V), en estrecha relación con Federico, por pertenecer a la fracción franciscana disidente (los « espirituales »). Jaime II de Aragón era sospechoso en el ánimo del Papa de favorecer los planes de su hermano Federico, en flagrante contradicción con los tratados concertados en los últimos treinta años. Sin entrar en más detalles, que alargarian innecesariamente este exordio <sup>4</sup>, pasaré a pormenorizar las diligencias emprendidas para celebrar unas bodas, que la política impidió se efectuaran, contra el expreso consenso y deseo de los novios y sus respectivos pueblos.

Eran los novios el infante don Pedro, conde de Ribagorza y de Ampurias, hijo de Jaime II de Aragón, y doña Constanza, ex reina de Chipre, hija de Federico. Renunciando por el momento a dar noticias particulares sobre el infante <sup>5</sup>, señalaré las circunstancias en que se encontraba la segunda en el año de 1325, con el que iniciamos este capítulo, no de historia aragonesa, sino de historia europea, en el más amplio sentido de la palabra. Sin imposición ninguna por su parte, en consonancia con la actitud mantenida durante la menor edad de sus hijos <sup>6</sup>, Federico de Sicilia, en 1317, había casado a su hija doña Constanza con el rey de Chipre, Enrique II, pero *poco le duró la vida al Rey Don Enrique de Chipre, después de haver celebrado sus bodas con doña*

<sup>2</sup> Por haber concedido la isla de Cerdeña a Jaime II, en compensación de haber cedido éste Sicilia a Carlos II *el Cojo*, según estipulaciones del tratado de Anagni, de 1295.

<sup>3</sup> Constituyen la materia de una semblanza biográfica de Federico III de Sicilia, aparecida en las prensas barcelonesas, en 1951, con el título de *Un rei de llegenda*.

<sup>4</sup> Constituyen la materia de una semblanza biográfica de Federico III de Sicilia, de próxima aparición en las prensas barcelonesas.

<sup>5</sup> Las ha ofrecido, originales, don J. E. MARTÍNEZ FERRANDO, en su obra *Jaime II de Aragón. Su vida familiar* (Barcelona, 1948), t. I, págs. 158-159.

<sup>6</sup> En carta fechada en Mesina, el 30 de enero de 1311, Federico, al comunicar a doña María de Molina, reina madre de Castilla, haberse enterado del plan matrimonial ideado por el arzobispo Bartolomé de Palermo, para casar al infante Felipe de Castilla con Constanza — la misma que se asomará tantas veces a las páginas de este trabajo —, declara que la propuesta se ha hecho sin él saberlo (el rey Federico), y que aunque la considera honrosa, le interesaba hacer constar: 1º, la extremada juventud de su hija; 2º, su resolución de, exceptuada la educación religiosa, concederle siempre absoluta libertad para elegir... (FINKE, II., *Acta Arag.*, II, doc. 441).

*Constanza de Sicilia, hija del Rey Don Fadrique, Señora de tan altas prendas, hermosura, honestidad y discreción, que fué la pretendida gloria de los Príncipes más Ilustres de la Christiandad...<sup>9</sup>.*

Enrique II de Chipre murió, en efecto, a los siete años (1324) de haber contraído matrimonial enlace con doña Constanza, y ésta quedó viuda, rica, joven y... doncella aún, pues las muchas dolencias de su difunto marido pudieron recabar para éste el mismo apodo que ganó, por su estéril condición, el cuarto Enrique castellano, homónimo del chipriota<sup>9</sup>. Fué hora propicia para las embajadas en Chipre, Aragón y Sicilia, impulsadas por el deseo de encontrar nuevo y digno enlace para la princesa. Hugo IV de Lusignan, que había ascendido al trono de la lejana isla, pensó primero en casarla con su pariente Manfredo de Monforte, y al objeto de alcanzar del Papa la oportuna dispensa — por hallarse doña Constanza y el de Monforte en tercer grado de afinidad —, mandó el rey de Chipre sus embajadores a la Curia. Pidieron éstos, sin mencionar siquiera el nombre de Constanza, que el Papa concediera al noble Manfredo de Monforte permiso para contraer matrimonio en tercer grado. Juan XXII accedió a ello; y cuando ya la concesión pasaba por los últimos trámites de la cancillería pontificia, el rey Roberto de Nápoles escribió al Papa que se trataba de casar al noble chipriota con la hija del rey Federico, y la dote que aquélla poseía en Chipre (unas catorce mil libras anuales) se proyectaba asignarla al de Sicilia, para proseguir la guerra contra él, Roberto... Al punto, Juan XXII ordena anular la dispensa que pocos días antes concediera, y no contento con ello, increpa a los embajadores del rey de Chipre, diciéndoles que le habían querido engañar, intentando ajustar alianza con los enemigos de la Iglesia<sup>10</sup>.

Si puede hablarse de la política matrimonial de los reyes, con más razón todavía, puede discutirse la política de dispensa matrimonial de los Papas; política que la Santa Sede manejaba admirablemente, dado que

<sup>9</sup> FRAY JAIME COLL, *Chronica seráfica de la santa provincia de Cataluña* (Barcelona, 1738), t. I, cap. XIV, pág. 97.

<sup>10</sup> *Lu quali, per vitraniza, non la potte conozere carnaliter, e mortu suo marito, tornò a suo padre, virgine*, relata la « Cronica di Sicilia per epitome, dall' 827 all' anno 1432 ». (En « Collezione di Opere inedite o rare. Cronache Siciliane dei secoli XIII, XIV, XV, a cura de VICENZO DI GIOVANNI ». Bologna, 1865). Noticias sobre estos soberanos, franceses todos, de la oriental isla mediterránea, las da MAS LATRIE, en los tres vols. de su *Histoire de l'île de Chypre sous le règne des princes de la maison de Lusignan* (Paris, 1855).

<sup>10</sup> FINKE, H., *Acta Arag.*, I, doc. 273. Información de Miguel Esteban, procurador del rey Federico, a Jaime II de Aragón, fechada en Aviñón el 4 de abril de 1325.

por aquel entonces, casi todas las casas reinantes en el Oeste y en el Mediodía de Europa estaban unidas por lazos de parentesco que, a la larga, habían de consumir sus propias estirpes. Juan XXII fué de los Papas que mejor supieron aprovecharse de esta arma, en beneficio de la totalidad de su política, ya temporal, ya espiritual <sup>11</sup>.

Arruinadas las esperanzas cifradas en el proyectado enlace con el de Monforte, enlace por otra parte poco grato a Federico por los recuerdos hostiles que la Casa de Aragón guardaba de aquel linaje francés <sup>12</sup>, se pensó pronto en otros que pudieran satisfacer tanto a doña Constanza como a su real padre. De ellos nos informa una carta de Jaime II a su hermano Federico, fechada en Valencia, el 7 de mayo de 1325. Fray Domingo Turpí, le había entregado dos cartas, una en latín y otra en *cathalan:sch*, del rey de Sicilia. Tanto las cartas como la información que de viva voz le expusiera el mencionado fraile, a propósito de la que, aun siendo únicamente sobrina suya, consideraba como hija, eran objeto de su más férvido interés. Enumera a continuación la propuesta de Manfredo de Monforte, sobrino del nuevo rey de Chipre; la que podría tenerse en perspectiva con respecto al rey de Castilla (Alfonso XI), caso de que éste siguiera soltero, y la que ofrece el primogénito del soberano inglés, por la misma razón. Asegura Jaime haber celebrado Consejo con los más allegados prohombres de su confianza, incluso con su primogénito Alfonso, y, tras madura deliberación, se había acordado declarar que ningún partido conveniente existía para doña Constanza por aquellos reinos de Poniente <sup>13</sup>. Jaime II recomienda el casamiento con el de Monforte. Por una parte, los recelos frente al linaje deben desaparecer, puesto que de sobras conocía el mundo lo muy ventajosamente que para la Corona de Aragón se había liquidado la antigua enemistad <sup>14</sup>. Por otra, la mengua que para doña Constanza representaba el que, habiendo sido reina, casara luego con barón del mismo país, podía pasarse por alto, si al rey de Sicilia bien le parecía. Por desgracia, la negativa de la

<sup>11</sup> Léanse los sustanciosos párrafos de FINKE, en el t. III de sus « A A », *Zur Einführung*, pág. LVII-LX.

<sup>12</sup> Basto recordar la fecha de 1213 y la villa de Muret, ante cuyos muros perdiera vida y reinos el bisabuelo de Federico, Pedro II el Católico, de Aragón, frente al empuje de los mercenarios mandados por Simón de Monforte.

<sup>13</sup> El acuerdo, ¿era sincero o respondía a las particulares miras del rey de Aragón, el cual, anteponiendo siempre la política a todo otro asunto, prefería no entablar cordiales relaciones ni con Castilla ni con Inglaterra?

<sup>14</sup> El imperio Mediterráneo que las dos ramas de la Corona poseían era elocuente y suficiente demostración.

Curia Romana a conceder la dispensa diluía las esperanzas puestas en tal boda, por lo que, si se confirmaba, sería lo más aconsejable trasladar la Princesa de Chipre a Sicilia, donde se le ofrecerían muchos y buenos partidos, y contaría con mejor y más decidido apoyo, que permaneciendo en tan lejana isla <sup>13</sup>. Sendas cartas a la reina Eleonor, esposa de Federico, así como al primogénito de ambos, el príncipe don Pedro, completaban la cumplida respuesta a la embajada de fray Domingo Turpí, respuesta que se certificaba en otra carta del propio Jaime, fechada en Segorbe, el 15 de mayo del mismo año, en la que además se declaraba haber recibido carta y capítulos sobre el mismo negocio, de manos de Pedro Fivaller, familiar del de Sicilia <sup>14</sup>.

Para que se comprenda hasta qué extremo se mezclaba la política en asuntos que, humanamente, debían haberse apartado de ella, será preciso hacer un nuevo paréntesis y saltar al palenque internacional.

Por una carta del consejero aragonés Ferrer de Abella, de 3 de febrero de 1326, dirigida al primogénito de Jaime II, el infante Alfonso, nos enteramos del tratado de paz ajustado entre Luis de Baviera y Federico *el Bello*, los dos emperadores electos y rivales. De las cláusulas del tratado, que el consejero ruega se comunique al rey de Sicilia, interesa destacar la de orden religioso, por la contradicción que con ella se colocará la inminente actuación de Luis IV. Reza así :

Protestatur serenissimus dominus Ludovicus, Romanorum rex, et illustris Fredericus, dux Austrie, quod sanctam Romanam Ecclesiam, matrem suam, semper venerari volunt, et eius sacra instituta reverenter servare <sup>15</sup>.

A tenor del espíritu de esta dual declaración, y contra las afirmaciones contrarias de Juan XXII, Federico de Sicilia había firmado alianza con el Emperador germánico, deslindando en ella, como después lo demostró, el terreno político del religioso. Justamente un mes después, el 3 de marzo, y también desde Aviñón, el mismo Ferrer de Abella vuelve a escribir, ahora al rey de Aragón, para darle cuenta de los rumores que corren referentes a ciento veinte galeras que, al mando del príncipe Juan de Acaya, tenían que « devorar a Sicilia »..., rumores en los que él no creía, por saber de fuente fidedigna lo preocupado que estaba el rey Ro-

<sup>13</sup> ACA., reg. 339, fs. 363-363 vº. Doña Constanza no marchó a Sicilia hasta el 2 de marzo de 1326. (V. P. GIROLAMO GOLUBOVICH, O. F. M., *Biblioteca bio-bibliografica della Terra Santa e dell'oriente francescano*, Florencia, 1905), t. III, pág. 188.

<sup>14</sup> ACA., reg. 339, f. 363 vº.

<sup>15</sup> FINKE, « A A », I, doc. 275.

berto ante la temida llegada del bávaro a Italia <sup>18</sup>. Un párrafo de esta carta patentiza que, en la península itálica, la porfiada lucha entre güelfos y gibelinos no hacía olvidar los intereses privados de los minúsculos Estados italianos. Los comunes de Savona, en guerra contra Jaime II por la conquista de Cerdeña, exclamaban : *¡ Moriantur, moriantur Cathalani !* Era un factor éste no despreciable en los futuros conflictos en que se vería envuelta la Corona de Aragón.

Por otra parte, un comunicado de Berenguer de Jorba, firmado el 24 de junio del ya citado año de 1326, señalaba, por indicación del cardenal Napoleón, el amplio campo que, en el aspecto matrimonial, ofrecía la nación francesa a los príncipes de la Casa de Aragón, entre los que contaba al infante don Pedro, personaje que ha de ocupar lugar preferente en las negociaciones objeto de este trabajo <sup>19</sup>.

El conde de Ribagorza y de Ampurias se enteró de la llegada a la corte de su padre de los dos frailes mensajeros de Federico. No tardó en conocer la embajada que traían éstos, y como él se hallaba soltero y con propósito de aceptar dorada coyunda, le pareció muy aceptable la viuda del rey de Chipre, por lo que escribió inmediatamente a su padre, confiándole la idea que se le había ocurrido. Jaime II, en carta fechada en Barcelona, el 15 de setiembre de 1326, acusaba recibo de la de su hijo. Le ponía luego en antecedentes acerca de las diligencias encaminadas a encontrar estado apropiado a su nobleza y posición pues, siendo muy necesario ajustar algún buen matrimonio, se tenía en perspectiva uno inglés, *per tal que* — y aquí la astucia política del rey Jaime — *si la un matrimoni dels damunt dits venia a menys, que poguéssets pendre l'altre, e si amdosos vénen bé, que preséssets aquell que Nos tendriem per mellor* <sup>20</sup>. Le enviaba los dos mensajeros de Federico para que, perso-

<sup>18</sup> FINKE, « A A », II, doc. 404. La amenaza de un ataque a Sicilia se recoge en otros informes de mensajeros aragoneses. Así, en el enviado por el obispo Gastón de Huesca y por el caballero Berenguer de Sant Vicens, desde Aviñón, el 21 de abril de 1326, y en el fechado en la misma ciudad pontificia, el 10 de mayo, por el procurador Pedro de Abacia (« A A », I, docs. 277 y 278).

<sup>19</sup> He aquí el párrafo aludido : « *Al molt alt senyor rey. Fa: saber jo, Berenguer de Jorba, que uy, que és resprà de sen Jouan, lo cardenal Napolió, en gran secret, me diz que el avie pensat que serie bon matrimoni entre l fil del senyor enfant N'Amfós e la fila del rey de França : e q(u)e si aquest matrimoni se fahia, que tantost serie tractat e feít honrat e profitós matrimoni de l'enfant en P(ere) e encara de l'infant en R(amon) Berenguer ab qualsque donceles nobles e molt onrades del regisme de França, de què els seria onradament e profitosa bé mulerats...* » (FINKE, « A A », II, doc. 512).

<sup>20</sup> FINKE, « Gesammelte Aufsetzung zur Kulturgeschichte Spaniens », IV, *Nachträge und Ergänzungen zuden Acta Aragonensis*, doc. 30.

nalmente, les hiciera saber la decisión tomada con respecto a la de Chi-pre. Mientras tanto, él se encargaba de hacer despachar en la Curia la oportuna dispensa. Finalmente, le rogaba que, en el caso de no abrigar verdadera intención de efectuar el matrimonio con Constanza, se lo comunicara sin pérdida de tiempo, a fin de encontrar marido a la reina, *car no seria honor nostra ne de la dita reyna ne del rey e la reyna, pare e mare d'ella, si s'esdevenia cas que, lezat lo seu, fessets altre cap de matrimoni. Con su hermano Federico quería Jaime ser honrado.*

La misma fecha lleva una carta de Jaime II dirigida a Alfonso de Hispania, señor de Lunel y lugarteniente del rey de Francia. Constituye uno de los documentos que mejor nos informa acerca de las virtudes que avaloran a doña Constanza, las gracias y la juventud que la hacen apetecible, así como la existencia de la delicada flor de su virginidad, no hollada por la impotencia de su difunto marido. Escribe además el rey de Aragón que desea encontrar esposo en Francia a su sobrina — suponemos que por si el conde de Ribagorza se arrepentía a última hora —. La reina, doncella aun, dispone de joyas, bienes muebles y una renta anual de doce mil libras barcelonesas. Espera que por afecto y parentesco el destinatario de la carta le señale los novios que, del linaje real de Francia o muy cercano a él, puedan convertirse en dignos maridos de su gentil sobrina <sup>21</sup>.

A fines de octubre escribe a su hermano, informándole sobre la carta que le escribiera el infante Pedro y la entrevista que con él sostuviera unas semanas después. La decisión era firme; si Federico accedía, el conde de Ribagorza deseaba ardientemente unirse en matrimonio con doña Constanza. Él, Jaime, a quien satisfacía mucho tal resolución, daba ya los pasos para la obtención de la ineludible dispensa. Retendría entretanto a fray Domingo Turpí hasta que pudiera enviarlo a Sicilia para finalizar el negocio. El prior de Catania, empero, lo remitía de nuevo a Federico para que le enterara del estado de las diligencias <sup>22</sup>.

Perfecto acuerdo se estableció pronto entre Aragón y Sicilia. A las dos partes directamente interesadas, a los novios, en fin, que, mayores de edad y contando con el consentimiento de sus respectivos padres, deseaban llegar cuanto antes a la celebración del matrimonio que se auguraba feliz y fructífero, no les pasó por las mientes que una dura roca se levantaría frente a todo deseo y conveniencia. La dura roca del Pa-

<sup>21</sup> ACA., reg. 33g, fs. 364-364 vº. Esta carta la reproduce, copiándola de archivos franceses, MAS LATRIE, en *opus. cit.*, III, págs. 718-719.

<sup>22</sup> ACA., reg. 33g, f. 364 vº.

pado, personificado en la inflexible voluntad de Juan XXII, cerraría desde el primer momento contra el proyecto. Por encima de los cánones existía, para el Pontífice, la enemiga contra Federico III de Sicilia.

En carta terminada el día de los Santos Inocentes de 1326, Arnaldo de Cumbis da cuenta al rey de Aragón del diálogo sostenido con Juan XXII. A la pregunta de si concedería la oportuna dispensa, el Santo Padre había contestado negativamente, aduciendo que doña Constanza era mucho mayor que el infante Pedro. Como replicara el procurador de Jaime que no era tal, sino joven, buena, hermosa y poseedora de rica dote, le interrumpió el Papa para aclararle que de ningún modo concedería la dispensa, porque el rey Federico no tenía derecho alguno sobre las tierras que gobernaba, y el que ejercía lo tenía contra Dios y contra la justicia, añadiendo luego que era enemigo de la Iglesia y el más grande tirano que había existido desde hacía doscientos años <sup>23</sup>. El Papa, que confiaba en doblegar a su albedrío la final resolución del infante Pedro, se había propuesto casar a éste con una hija del Príncipe de Taranto, sobrina del rey Roberto.

Recibidas en la corte aragonesa las respuestas de Francia y de la Curia, el notario Bernardo de Aversó escribe a fray Domingo Turpí, para que éste transmita a Federico de Sicilia, las noticias que en parte conocemos: el Papa se negaba a conceder la dispensa; Alfonso de Hispania contestaba que, excepción hecha de Carlos de Evreux, que disfrutaba de menguadas rentas <sup>24</sup> aun siendo hermano de la reina de Francia, no conocía duque ni conde con quien poder casar honrosamente a la ex reina de Chipre.

El primer acto de unas negociaciones, que no por laboriosas dejaban de estar condenadas al fracaso, había terminado.

Entramos en el año 1327. Se anunciaba preñado de acontecimientos memorables <sup>25</sup>. Roberto de Nápoles dirige ataques a las costas sicilianas, intentando desembarcar en ellas, inútilmente, ya por las tempestades, ya por el brío de los leales sicilianos <sup>26</sup>. La parte güelfa se revuelve fu-

<sup>23</sup> FINKE, « AA », II, doc. 517.

<sup>24</sup> ACA., reg. 339, f. 365. La renta del de Evreux ascendía a seis mil libras tornesas.

<sup>25</sup> Ferrer de Abella, en carta a Guillem Olomar, escribió por las calendas de enero: « *Set unum dico, quod volo, quod ponatis in corde vestro, quod in brevi audietis insuspicabilia et incogitabilia magnam, imo maxima, qualia et talia oculis nostris nec auribus nostris temporibus hostris non vidimus nec audivimus* ». (FINKE, « AA », I, doc. 279.)

<sup>26</sup> FINKE, « AA », III, doc. 241, del 14 de marzo.

riosa, mientras la parte gibelina exulta de alegría ante la llegada de Luis IV de Baviera a la ciudad de Como. Coletilla interesante, si las hay, la que se lee al final de la carta que participa tales noticias a la corte de Aragón <sup>27</sup>: la hija del rey de Sicilia, la ex reina de Chipre, va a casarse con Esteban, el sobrino del rey de Romanos. La noticia es falsa. Son ciertas, en cambio, las que confirman las embajadas que mutuamente se envían el Emperador y Federico, con la consiguiente promesa de galeras imperiales — sacadas de Génova — por una parte, y la decisión de los barones sicilianos, por otra, de luchar contra Roberto por mar y tierra. El Emperador ha rogado al Papa que acuda a la Ciudad Eterna para coronarle, pero Juan XXII, aliado de Roberto, que está dispuesto a cerrarle el paso, se niega a pasar a Roma, con lo que el peligro de Cisma se acelera. Venecia y Génova se declaran por los gibelinos, mientras Roberto de Anjou alista y organiza fuerzas en Provenza para lanzarlas contra los imperiales <sup>28</sup>.

En octubre, las posiciones de uno y otro bando son más claras y, por tanto, más agresivas. Ramón de Peralta, desde Palermo, escribe al infante Alfonso: *Sàpia la vostra molt alta senyoria que en aquesta primavera primera que ve, que'l senyor rey En Frederich entén anar en ajuda a l'Emperador, ab DC homens a caval e ab LX galees* <sup>29</sup>. Pisa, en verdad, no abrirá sus puertas a Luis IV como lo hiciera quince años atrás con Enrique VII, pero la tan zarandeada alianza entre el bávaro y el rey de Sicilia es definitiva. En esencia, las dos cláusulas que la resumían eran las siguientes: a) el Emperador prometía y juraba ayudar a Federico *contra tot hom del món*, hecha excepción de los siete barones alemanes que lo habían elegido Emperador; b) a su vez, el de Sicilia prometía y juraba apoyar al Emperador con todo su poder, también *contra tot hom del món*, excepto el rey de Aragón y el heredero de éste, Alfonso.

A partir de este momento, los acontecimientos se precipitan. Fué el primero la muerte de Jaime II ocurrida el dos de noviembre de 1327. Representó una pérdida sensible para su hermano Federico, pues, a despecho de las diferencias existentes entre ambos, diferencias que llegaron a encender una guerra fratricida y odiosa, un poso de confianza había sustentado cordial correspondencia durante un cuarto de siglo.

<sup>27</sup> FINKE, « AA », I, doc. 281. Carta de Nicolau de Oria a Jaime II, fecha en Savona, el 6 de abril.

<sup>28</sup> FINKE, « AA », I, doc. 280. Carta de Bernat Lull a Jaime II, datada en Aviñón, el 3 de abril.

<sup>29</sup> FINKE, « AA ». I. doc. 280.

Federico sintió el helado cierzo de la orfandad, pues sabía que el nuevo rey aragonés, Alfonso IV el Benigno, no pensaba arriesgarse por defender a nadie. Una de las últimas recomendaciones de Jaime a su hermano fué la de que no mantuviera la alianza con el bávaro <sup>20</sup>... Éste, furioso por la oposición de Juan XXII, se dispuso a atacar a Roberto, y, no contento con ello, invadió el terreno espiritual. Hizo deponer a Juan XXII y proclamar en su lugar al antipapa Nicolás V.

El anatema lanzado por Juan XXII sobre el Emperador se abatió de rechazo sobre Federico, aliado de aquél. La cesión de Pisa al heredero siciliano, Pedro, no era compensación que contrabalancara la delicada situación política y religiosa en que quedaba el rey de Sicilia. Al pronto, esta situación no se puso de manifiesto. Todo lo contrario. La ceremoniosa coronación de Luis IV de Baviera, en Roma, contra los pronósticos y la voluntad de los güelfos, turbó profundamente al Papa, induciéndole a creer que se había realizado por designio de Dios y que, por tanto, nada podía él hacer para impugnarla. Hasta qué punto hubo vacilación y desconcierto en el partido opuesto a los imperiales lo demuestra el hecho de que Juan XXII estuviera dispuesto a escribir a Alfonso el Benigno, rogándole se presentase en la Curia, para ajustar la paz entre el rey de Sicilia y Roberto, y que éste, según afirmaba el cardenal Anibaldo de Ceccano, hubiera declarado que dejaría la solución del acuerdo en manos del rey de Aragón... Pero estas declaraciones no eran sinceras.

En efecto, Guldisalvus Capata, el procurador aragonés a quien debemos estas noticias <sup>21</sup>, refiere haber pedido consejo a otro cardenal, Napoleón Orsini, amigo probado de la Casa de Aragón, el cual le expuso opinión distinta de la del cardenal napolitano, citado antes. El texto original es más explícito que el extracto que yo pudiera hacer de él :

Yo, senyor, sobre aquesto faule'a mizer Napoleón, el qual en verdat vos ama carament a vos e al rey don Frederic, e dixo me, de pues de muytas palauras q... conto de los feytes passados, que él no consellava que vos, quanto a agora, viniéssedes a la Cort del Papa ; sino que faríades grant mal al rey don Frederic, que agora tiene tiempo de vengarse de quanto a recebido en el tiempo passado, e vos de recibir la mayor honra que numqua recibía la Casa de Aragón. Que scierto fuesse a vos

<sup>20</sup> HABERKERN, EUGEN, *Der Kampf um Sizilien in den Jahren 1302-1337* (Berlin y Leipzig, 1921), págs. 122-123.

<sup>21</sup> FINKE, « AA », I, doc. 290. Carta datada en Aviñón, el 7 de marzo de 1328.

que el Papa non vos avía buena volentat, e si alguna cosa façia per vos, que lo façia más por miedo, que non per amor. E así que si el Papa vos enc envía a requerir de la venida, que vos consselam que vos enc escusades, e faredes grant bien a vos mismo e al rey don Frederic...

Dos cartas del nuevo rey de Aragón, una fechada en Tarazona el 7 de febrero y dirigida al consejero Ferrer de Canet, y otra en Zaragoza, el 16, de este año de 1328, destinada al Pontífice, informan de los siguientes extremos <sup>32</sup>: 1º), no estaba enterrado ni mucho menos el asunto de la dispensa matrimonial, que tanto importaba al infante don Pedro, conde de Ribagorza y de Ampurias; 2º), la corte napolitana y Juan XXII estaban muy interesados en conseguir la paz con el de Sicilia; en cambio, Federico parecía considerarse en demasiada buena posición para aceptar una tregua que, al favorecer a sus enemigos, le quitaría las ventajas de que disfrutaba entonces. No obstante esta afirmación, con fecha veinticuatro de febrero, se entregaron carta de creencia e importantes instrucciones a fray Domingo Turpi, a quien, como se recordará, había retenido Jaime II en la Corte aragonesa desde 1326. El tenor de las instrucciones se deslizaba por las veredas que se consideraban mejores para concertar la paz entre los reyes Roberto y Federico, a partir de las gestiones iniciadas ya en este sentido por el difunto rey de Aragón, Jaime <sup>33</sup>. El detalle de sus *items* ocuparía el lugar necesario para negociaciones más directamente relacionadas con el tema que desarrollo. Las paso por alto. De marzo a abril, las noticias que se reciben en la corte aragonesa reflejan el optimismo que parece corresponder a la próspera fortuna de la causa imperial y siciliana. Pisa, reflexionando sobre ello, abandona a los guelfos... <sup>34</sup>.

Alfonso IV, más cauto quizá que su tío Federico, a pesar de la diferencia de años, no se deja seducir por estos hechos. No le parecen definitivos, y, en consecuencia se permite recordar al de Sicilia el resultado adverso de una alianza anterior, la confederación que en 1313 concordara los intereses del Emperador Enrique VII con los de Federico III, también contra Roberto de Nápoles. Ante la probabilidad de que el bávaro muriese o disminuyeran sus fuerzas, tal vez era aconsejable mayor prudencia y cautela. La situación era crítica. Sería lo mejor apartarse

<sup>32</sup> ACA., reg. 562, fs. 60 y 62 vº.

<sup>33</sup> ACA., reg. 562, fs. 69-71 vº.

<sup>34</sup> FINKE, « AA », I, doc. 242 y III, docs. 245, 247 y 248.

de toda amistad que colocara al de Sicilia en abierta rebeldía contra la Iglesia... <sup>35</sup>.

Más cauto y más político también, Alfonso el Benigno era en parte digno continuador de su padre, el rey Jaime II. Casi dos meses después de la carta anterior, entregaba al dominico Guillem Costa, de Barcelona, encargado de entrevistarse con Federico, unas instrucciones en las que, aceptando el temor de Roberto por las victorias del bávaro y la turbación de Juan XXII por la elección del antipapa, creía la ocasión oportunísima para ajustar la paz, en cuyo logro no ahorraría esfuerzos el infante don Pedro, que por aquellas fechas emprendía el camino de la Curia, a fin de convencer al Papa de que accediera a firmar la dispensa solicitada para celebrar el matrimonio con doña Constanza, reina de Chipre. Uno y otro asunto podrían tratarse al mismo tiempo por el mencionado infante <sup>36</sup>. El paso indispensable a dar en aquel momento era apartarse de la alianza de Luis IV, pues, al deponer éste a Juan XXII y elegir a Nicolás V; « por contacto », Federico de Sicilia quedaría incluido entre los apóstatas. Ningún bien temporal ganado sobre el enemigo rey de Nápoles justificaría la eterna condena del alma. Y el rey de Aragón cita aquí el versículo 26, cap. XVI de San Mateo: *Respondens Simon Petrus dicit: Tu es Christus, filius Dei vivi*.

Mientras, llegado el mes de septiembre, el primogénito del rey de Sicilia, Pedro, desembarcaba en una playa cercana a Roma, y asolaba lugares y castillos apoderándose al mismo tiempo del Canciller de la Ciudad Eterna nombrado por el verdadero Papa, el dominico Guillem Costa se encargaba de enterar a Juan XXII del éxito que alcanzaba el monarca aragonés para separar a Federico de la alianza del bávaro, y de los poderes que ya tenía para concertar la paz con el de Nápoles. El embajador aseguraba que Federico no se adhería a la nueva situación, pues su confederación con Luis IV no incluía cláusula alguna de orden religioso. No admitía, por tanto, más vicario de Cristo que Juan XXII. El rey de Sicilia, añadía, al comprobar la pertinacia del Emperador, había ordenado atajar toda propaganda a favor del antipapa <sup>37</sup>. En esta ocasión, la rigidez del indiscutible señor de la Isla topó con la opinión general de su pueblo, pues *populus Trinacrie, pro maiori parte, erat voluntarius et notabiliter inclinatus a Nicolás V*.

<sup>35</sup> FISKE, « AA », I, doc. 249. Carta firmada en Zaragoza, el 7 de mayo.

<sup>36</sup> « AA », I, doc. 294, de Aviñón, el 28 de junio de 1328. V. doc. 293.

<sup>37</sup> Nicolás V prometía beneficios a cuantos clérigos y seglares aceptaran su anticatólica elección (« AA », I, doc. 296, de noviembre de 1328).

Confiando en la irrefutabilidad de estos argumentos, el rey de Aragón ataca a fondo el negocio matrimonial en el que tanto empeño ponía, no obstante la oposición del Papa. A fines de octubre de 1328, firma carta de creencia a favor del caballero Pedro Calderón, para tratar directamente con doña Constanza los extremos relativos al matrimonio entre ésta y el infante don Pedro. Otras cartas de la misma clase le acreditaban ante el rey Federico y ante Sancho de Aragón. Las instrucciones<sup>38</sup> especificaban la voluntad de Alfonso IV en lograr que el deseado enlace se realizara. Lo que no se había podido obtener *de dret en dret*, del Papa, se tenía que conseguir usando de algún artilugio que indujera al Papa a otorgar la dispensa, sin reserva ni excusa posibles. La clave estaba, sin caer en pecado ni ofender a Dios, en concertar el siguiente acuerdo: que el infante Pedro, representado por su procurador Pedro Calderón, y la reina de Chipre se comprometían a contraer matrimonio por palabras de presente, siempre que en el término de cinco años o menos, si así se convenía, se obtuviese la dispensa. Durante este lapso ni uno ni otro podían abrir negociaciones para ajustar otro enlace. Caso de llegar la dispensa, ambos interesados se obligaban a cumplir lo detallado en capítulos aprobados ya por las partes interesadas. La confirmación de tales capítulos y convenios se efectuaría por medio de las arras y prendas que creyeran oportunas Pedro Calderón, por una parte, y la reina de Chipre, por otra. A fin de apremiar más al Papa, consideraba el rey de Aragón lo más adecuado el traslado de doña Constanza a Cataluña, para vivir en los condados y tierras del infante Pedro<sup>39</sup>, con la consideración y los honores debidos a la que, Dios mediante, había de ser esposa del mencionado infante. A su vez, y como fianza del cumplimiento de estas estipulaciones, el rey Federico se obligaría con su persona y bienes, detalle éste de singular importancia, para acuciar al Papa a conceder la dispensa, como única solución del problema planteado. Más aun, podía suceder que, en el término de cinco años, se entronizara otro Papa..., del cual justo era esperar que no pondría tantas dificultades para otorgar la necesaria dispensa. El rey de Aragón pensaba enviar mensajeros a Francia, con el objeto de inducir al rey de esta nación a unir sus ruegos a los de la Casa de Aragón, a fin de conseguir lo que tanto se obstinaba Juan XXII en no conceder.

Los capítulos matrimoniales, resumidos, fijaban los puntos siguien-

<sup>38</sup> ACA., reg. 562, fs. 41-42.

<sup>39</sup> VALLS Y TABERNER, F., en *El tractat « De Regimine Principum »*, enumera documentalmente las posesiones del infante, págs. 6-g.

tes <sup>40</sup> : a) doña Constanza aportaría al matrimonio las cuatro mil onzas de oro <sup>41</sup> que, en concepto de renta anual, disfrutaba de Chipre, según le diera el difunto rey Enrique antes que con éste contrajera enlace, con la particularidad de que podía disfrutar de tal renta *ab marit e sens marit, de tota sa vida* ; además, las joyas que poseía, valoradas en más de ocho mil onzas ; b) la condesa de Ampurias, Isabel, definiría, a favor del infante don Pedro todos los bienes raíces y muebles que poseyera su difunto marido el conde Magauli <sup>42</sup> ; c) el rey de Aragón aseguraría al infante, en concepto de dote, los castillos y villas de Benabarre, Montañana, Arenys y Estopañán, y en general, todo el condado de Ribagorza ; d) en el reino de Valencia, el rey asignaría al infante el castillo de Uxó, la villa de Gandía, castillo y villa de Denia y el castillo de Gallinera ; e) asimismo, en el condado de Ampurias, los castillos de Vergés, Belcaire y Ullestret ; f) caso de que alguno de los mencionados castillos o villas no estuviera libre, el infante se comprometía a asignar a la novia otros castillos y lugares equivalentes a la suma de ochenta mil sólidos barceloneses, renta que asignaba a la reina de Chipre, para toda su vida, aunque el infante muriese antes que ella, guardada no obstante la condición de que *vivís castament e sens marit...*

Como la anunciara al de Sicilia, Alfonso IV organizó la embajada a Francia. Fué nombrado embajador especial el consejero Ferrer de Ganet, en Valls, el 13 de noviembre de 1328. Las instrucciones <sup>43</sup> que le fueron entregadas para entrevistarse con Felipe VI estaban escritas, como es natural, en la lengua internacional de aquellos siglos, la latina ; pero como el consejero la ignoraba, se le confiaron otras en romance catalán, más completas, para su uso particular, debiendo utilizar las primeras, mejor aún, « mostrarlas », tan pronto se encontrase en la corte francesa con el rey y los personajes de quienes había de recabar el valioso apoyo que se buscaba. Ferrer de Ganet, después de presentar los debidos respetos al monarca francés, tenía que poner a éste en antecedentes de todo cuanto

<sup>40</sup> ACA., reg. 562, fs. 42<sup>o</sup>-43. Una confirmación más amplia y detallada, de estos capítulos, hecha por Alfonso IV, puede consultarse en los folios 60<sup>o</sup>-61<sup>o</sup> del mismo reg.

<sup>41</sup> La onza de sesenta sueldos, declara el documento ; por lo que convendría añadir la fecha de este año de 1328 a las dos señaladas por el profesor F. Mateu Llopis, en su *Glosario hispánico de numismática* (Barcelona, 1946), pág. 152.

<sup>42</sup> Había muerto en 1322 (7 de febrero). Véanse las noticias que da sobre él F. Monsalvatje y Fossas, en *Los condes de Ampurias vindicados*, págs. 167-179.

<sup>43</sup> ACA., reg. 562. Carta de creencia, f. 44 ; instrucciones en latín, fs. 44<sup>o</sup>-46 ; instrucciones en romance catalán, fs. 46<sup>o</sup>-49<sup>o</sup>.

se había hecho con el fin de obtener la dispensa necesaria para el deseado matrimonio entre doña Constanza y el infante Pedro. El rey de Aragón creía que nada impulsaría más al Papa a otorgar la dispensa como el verse requerido para concederla por el rey de Francia, que tanto lugar ocupaba en el favor del Pontífice. Los lazos de sangre y de amistad que unen recíprocamente las coronas de Francia y de Aragón animan al rey Alfonso a confiar en la benevolencia del rey Felipe. Deberá éste saber el contenido del concierto matrimonial ajustado entre el infante Pedro y la reina de Chipre, así como los extremos de los capítulos relacionados antes y la providencia tomada últimamente del traslado de doña Constanza a Cataluña. Medida excelente, en las circunstancias, sería el envío de mensajeros franceses a la Curia.

Dado que el rey Federico *es en oy* (odio) *del senyor Papa*, será preciso convencer al Santo Padre de que el enlace del infante Pedro con la hija del de Sicilia no significaría ayuda a este último en su persistente lucha contra Roberto de Nápoles. El infante está presto a prometer, con la garantía que se le exija, que, en adelante, ni el rey Federico ni el primogénito de éste, Pedro también, contarían con su beneplácito para atacar las posesiones de Roberto ni las del duque de Calabria, hijo del de Nápoles, ni, mucho menos, las de la Iglesia. El rey de Aragón se une al rey de Francia en los comunes deseos de que haya verdadera paz en la Cristiandad. Prólogo admirable de tal paz sería el matrimonio referido, ya que, una vez celebradas las bodas, el infante Pedro, devoto hijo de la iglesia, se impondría como tarea primordial la consecución de tregua y de paz entre los reyes Roberto y Federico, y estaba seguro de conseguirlo, por los lazos de parentesco y de amistad que mantiene con ambos. Las instrucciones registran las ventajas que se obtendrían caso de que, en vez de mensajeros, se enviaran a la Curia familiares del rey de Francia. El embajador llevaba facultades para enterar a la corte francesa del contenido de la información que también se le había entregado para el Papa, no sólo porque así la solicitada acción mancomunada de las dos Coronas sería más efectiva, sino porque a tenor del parecer del rey y Consejo franceses, podía ulteriormente ser modificada la información, con el objeto de alcanzar una más rápida solución.

Las puntualizadoras instrucciones terminan recomendando al embajador Ferrer de Canet consiga del rey de Francia que escriba a los cardenales franceses y a los curiales amigos. Le ordena luego acompañe al monarca francés, caso de que éste se decidiera a entrevistarse con el Papa. Si eran mensajeros, en definitiva, los que recibiesen el encargo de gestionar el negocio, tenían éstos que participar al Papa *que el senyor rey*

de França los havia manat que no pertissen de la Cort entró que'l dit senyor Papa hagués atorgada la dispensació. En el peor de los casos, es decir, que el vecino monarca ultrapirenaico no quisiera enviar mensajeros propios, Ferrer de Canet se esforzaria en obtener cartas para el Papa y para el Colegio de Cardenales, que demostraran el subido interés que el negocio de la dispensa tenía para el francés. Sendas cartas de recomendación a nobles y personajes de la Corte de Francia, — conde de Alençon, y del Hainaut, príncipes Andrea de Florencia y Pedro Barrera, consejero y mariscal Pierre de Jaune, canciller y consejero Juan Xarçamun, consejeros Francisco de Picanya, Borni de Sanç, caballero de Nohiers y Alborni de Sancort — habían de contribuir, con su apoyo, a lograr del rey francés lo que deseaba el de Aragón <sup>44</sup>.

La preparación de la embajada a Francia era laboriosa, y parecía no dejar ningún resquicio por el que pudiera zafarse de los compromisos el monarca a quien iba dirigida. Pero la cortesía y cortesanía francesas eran ya proverbiales en los castillos de Europa, en los que damas y caballeros, entre tapices, perros y bufones, al calor de majestuosos lares, departían sobre la última trova o sobre el novísimo y reciente ardid hallado en la muy noble arte de cetrería. Los consejeros dedicados al manejo de la más o menos crujiente máquina del Estado solían, no obstante, trocar cortesía y cortesanía francesas por un término poco fino, pero que les parecía más cercano de la realidad : *zorrería*. Ante el misero resultado final de las negociaciones, pudieron los consejeros de la Corona de Aragón hacer suyas aquellas palabras que, en carta a Napoleón Orsini, consignara Chico de Pesaro el 17 de octubre de 1326 : ... *Isti Gallici sunt peiores homines de mundo. Et totum mundum habent pro nichilo nisi nationem suam. Nolunt aliquem videre nisi illos, qui sciunt facere stulticias cum ipsis...* <sup>45</sup>.

Ferret de Canet llevaba anotada en el itinerario de su viaje diplomático una estación capital : la Curia pontificia, cuya sede estaba entonces en Aviñón por atracción seductora de la habilidad política de Francia. Se comprende que la embajada que también se le había encomendado cerca del Papa — un Papa que se llamaba Juan XXII — se preparara con cuidado. Merece la pena reparar en el hecho de que, contrariamente al uso, ya en la carta de creencia se menciona el objeto de la embajada : la obtención de la famosa dispensa <sup>46</sup>. Para evitar repeticio-

<sup>44</sup> ACA., reg. 562, fs. 49<sup>o</sup>-50<sup>o</sup>.

<sup>45</sup> « AA », I, doc. 335.

<sup>46</sup> ACA., reg. 562, f. 51.

nes, convendra recordar que, habiendo el mismo caballero de desempeñar el cometido en la Corte francesa y en la pontificia, los documentos llevan todos la misma fecha de finales de octubre de 1328. La información <sup>47</sup> comienza por hacer historia de la gestión realizada con éxito por fray Guillem çà Costa, para apartar a Federico de Sicilia de los pactos que le ligaban al Emperador bávaro, tan pronto como éste osó poner *aquell malejt antipapa en la Esgléya de Sent Pere en Roma* (en otro pasaje de la información califica de *malvat* al que por breve tiempo ciñera la tiara en la Ciudad Eterna). Federico, en verdad, había reprochado al bávaro la condenable iniciativa y asegurado que no se consideraba obligado con él en nada que afectara el terreno espiritual.

Todas cuantas diligencias realizara el antipapa en connivencia con Luis IV, para atraerse a los naturales súbditos de Federico, habían fracasado, pues éste no reconocía otro *Vicari de Nostre Senyor en la terra sinó lo Sant Pare Apostoli, lo senyor en Johan, qui és en Avinyó*, y desde luego, no publicaría ni aceptaría ninguno de los muchos procesos que el bávaro ordenara contra Juan XXII. En el aspecto religioso, pues, la conducta del rey de Trinacria <sup>48</sup> era irreprochable, con lo que se justificaba la satisfacción del rey de Aragón.

Sin embargo, ante la respuesta dada por Federico de que, en lo tocante a lo temporal, no podía apartarse de la alianza del Emperador por los muchos preparativos que tenía ya hechos, el rey de Aragón, habiendo reflexionado sobre la manera de quebrantar aquella alianza, no encontraba otra más plausible y hacedera que la de facilitar el matrimonio entre el infante Pedro, conde de Ribagorza y de Ampurias, y doña Constanza, reina de Chipre. Ante la negativa del Papa a conceder la dispensa, se hablaba de casar a la reina de Chipre con un cortesano del bávaro, lo cual, de llevarse a cabo, *daría materia e rahó de major ligament e acostament* entre el Emperador y Federico. Con la amenaza de tal proyecto, y por el disgusto que para el rey de Aragón supondría que doña Constanza, prima suya — *qui és dona bona e honesta e de senyalada vida en totes coses qui.s pertanyen a alta e bona dona* —, contrajera matrimonio con alguien que no demostrara su devoción por la Iglesia, se había dispuesto: 1º) el traslado de la mencionada reina a Cataluña; 2º) la firma de promesas y compromisos entre ella y el infante Pedro, fijado su

<sup>47</sup> ACA., reg. 562, fs. 53<sup>o</sup>-57. Como en las instrucciones entregadas para el rey de Francia, se le dió también de ésta copia en latín, que Ferrer ignoraba.

<sup>48</sup> Único título legal que, según el tratado de Callabellota, podía usar Federico. V. nota 2 de este trabajo.

mutuo matrimonio, caso de obtener del Papa la dispensa. El cerrar de este modo la puerta a nuevo contacto con el bávaro sacrilego debiera aceptarlo el Papa como cosa agradable.

Pasa luego la información a enumerar de nuevo las cualidades de la deseada novia : prudente, honrada, morigerada, devota, rica..., condiciones todas que colmarían de felicidad al infante. La dispensa al complacer al infante Pedro, sería recibida por el rey de Aragón como gracia especial y merecedora de eterna recordación. En cuanto a la probable repulsa del Papa a otorgar la dispensa, fundándose en el pretendido refuerzo con que contaría el rey de Sicilia, el embajador Ferrer de Canet llevaba poderes suficientes para contrarrestarla, demostrando que el infante Pedro prometía, en adelante, no tomar nunca las armas contra Roberto ni contra el duque ni contra la Iglesia, en nombre de Federico ni en el del hijo primogénito de éste. El infante garantizaba la promesa con la pérdida del condado de Ribagorza, que poseía en feudo del rey de Aragón.

La declaración final de la repetida información merece párrafo aparte. Agotada la poca sutileza política que Alfonso IV heredara de su padre, pierde el rey de Aragón la paciencia y tiene uno de los fugaces, pero notables, arranques que matizan su corto reinado <sup>49</sup>. Las dispensas concedidas por Juan XXII a distintos príncipes de la época convencíanle de que la obstinación en negar la que desde hacía años se venía rogando estaba motivada no en razones espirituales, sino en conveniencias de exclusivo carácter temporal. Si el Papa perseveraba en la consabida negativa, Ferrer de Canet debía decir :

Sant Pare, lo senyor rey d'Aragó e l'infant en Pere me manaren, com yo parti d'ells, que yo.us deguéis dir açò : que ells fan venir la regina de Xipra en les parts de Cathalunya, la qual estarà e serà en los comtats e terres del dit infant. Et pus Vós, la dita dispensació no volets atorgar, de la qual vuy, més par que.us estiats d'atorgar, més per desalt e per desplaer del dit senyor rey d'Aragó et de l'infant que per altra justa ne bona rahó, a Déu ne al món podets pensar que ells y pendran tal consell que ço que ells volen se complirà. Et per ço que Déus e lo món ne tinga per escusat lo dit infant en Pere, si als esdevenia, axí en lo matrimoni com en la valença del senyor rey Frederich...

<sup>49</sup> No es lugar éste para relatarlos. Recuérdese, por vía de ejemplo, la respuesta del Benigno a la airada exclamación de su esposa, Leonor de Castilla, cuando la protesta de Guillem de Vinatea, en 1332, por la anunciada cesión de tierras valencianas a los hijos habidos con aquella.

Llevaba orden el embajador de leer en pleno Consistorio las propuestas que se hacían al Papa y a la Iglesia de Roma, a fin de que Dios y el mundo fueran testimonio de que el Papa, en cuyas manos estaba zanjar el asunto pacíficamente, no había querido hacerlo. Estas palabras resultaban demasiado claras para no ver en ellas la amenaza de celebrar el matrimonio que nos ocupa, prescindiendo de la dispensa pontificia, y ello sin contar con el probable y decisivo apoyo de la Corona de Aragón a la tenaz lucha del rey de Sicilia contra las pretensiones de Roberto de Anjou. La procuración, legalizada y confirmada por Alfonso, del infante don Pedro<sup>50</sup>, corroboraba los diversos apartados de la información comentada, así como las cartas de recomendación a cardenales y dignatarios amigos demostraban, en suma, que el rey de Aragón no tenía intención de ahorrar ninguna diligencia que, plausiblemente, pudiera coadyuvar al logro de la dichosa dispensa<sup>51</sup>.

Por si fuera poco, el mismo día en que se firmaban los anteriores documentos, el rey ordenaba la redacción de otros<sup>52</sup> destinados a revestir de plenos poderes a fray Guillem çà Costa, para tratar con el Papa lo concerniente a la paz entre los reyes Roberto y Federico. Haciendo constar los esfuerzos del rey de Aragón para concertar la citada paz, la información señala la existencia del antiguo odio que envenenaba las relaciones entre el de Nápoles y el de Sicilia, — en lenguaje diplomático del momento : el rey de Sicilia y el rey de Trinacria. Las cláusulas principales sobre las cuales, con protesta de importantes núcleos sicilianos, se había intentado repetidas veces firmar la paz eran las siguientes : a) que el rey Federico y los suyos tendrían la isla de Sicilia, con todas las adyacentes, en nombre del rey Roberto, y los suyos ; b) que el rey Roberto y sus sucesores se titularían reyes de Sicilia, mientras Federico y sus sucesores llevarían el de reyes de Trinacria ; c) Federico sería representado por procuradores en la corte del rey Roberto ; d) Federico, aparte el tributo que ya pagaba a la iglesia, abonaría a Roberto unas tres mil onzas de oro anuales ; e) Federico se obligaba igualmente a poner a disposición de Roberto, cuando éste las reclamara, diez galeras

<sup>50</sup> ACA., reg. 562, fs. 57-59.

<sup>51</sup> ACA., reg. 562, f. 59<sup>ro</sup>. Aparte el cardenal Napoleón Orsini, a quien va dirigida la minuta copiada en el folio, se mencionan el diácono cardenal de San Eustaquio, el presbítero cardenal de San Pláxedes, y los dos sobrinos del Papa, Pedro de Via y Antonio d'Osa.

<sup>52</sup> ACA., reg. 562. Carta de creencia, f. 62 ; información, fs. 62<sup>ro</sup>-63<sup>ro</sup> ; cartas de recomendación (a los mismos que en la documentación de Ferrer de Canet), f. 64.

armadas durante tres meses, por lo menos una vez al año ; *f*) asimismo, cien soldados armados...

Juan XXII, si inabordable se había mostrado en vida de Jaime II en todo cuanto a Federico se refiriera, y particularmente, con respecto a la dispensa solicitada, tampoco ahora dió su brazo a torcer. Era francés y residía en Aviñón, tierra francesa aunque de tradición imperial. Roberto de Anjou, como señala el gentilicio, representaba uno de los más ilustres linajes de la Casa de Francia, con dominio en los dos ríos más sensibles del reino de los lises : el Loira y el Ródano. En las aguas del Ródano, precisamente, se reflejaba la soberbia crestería y torres del palacio de los Papas, en Aviñón. Para las cuatro quintas partes de la Cristiandad, Roberto, mal llamado rey de Sicilia, era la niña de los ojos de Juan XXII. Todo cuanto redundara en ventaja para Roberto complacía al Papa ; todo cuanto significara daño o perjuicio para Roberto disgustaba y preocupaba al Papa. Roberto, con su corte en Nápoles, se identificaba con la política antiimperial del Papado, del que era rey feudatario. Públicamente — el apoyo de la más poderosa fuerza de aquellos siglos entraba en juego —, se manifestaba además como sumiso y devoto seguidor de la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana.

En el ánimo de Juan XXII, Federico de Sicilia, mal llamado de Trinacria, ocupaba el polo opuesto. Federico, descendiente de aquel rey de la Corona de Aragón, Pedro III el Grande, que haciendo caso omiso del derecho feudal en que se refocilaban aún los que alababan como insustituible la jerarquizada pirámide social del Medioevo, es decir, prestando oído al pueblo siciliano, había osado reclamar la herencia de los Hohenstaufen, los odiados Hohenstaufen que, en tiempos de otro Federico — universal en la política y en las artes —, atenzara a Roma con su espada y su diplomacia. Federico, tercer vástago de Pedro el Grande de Aragón, hermano de Jaime II y tío de Alfonso IV, se intitulaba, recabando incluso la herencia espiritual de aquel gran Federico Hohenstaufen, Federico III de Sicilia.

A Juan XXII le sobraba agudeza de ingenio. Pasado el primer sobresalto, dióse cuenta con presteza de que los triunfos capitales estarían, a no tardar, en sus manos. Llegaría un momento en que Luis el Bávaro no cosecharía más victorias. El antipapa Nicolás V se arrodillaría a sus pies en humildísima demanda de perdón. Federico volvería a quedar reducido a defender — con garras leoninas, sí, pero cada vez más desgastadas — su inexpugnable Isla del Fuego. En cuanto al rey de Aragón, a pesar de la velada amenaza de consentir en un matrimonio incestuoso,

estaba seguro de reducirlo a la obediencia, de atraerlo al redil de los reyes seguidores de las orientaciones del Pontificado. A Juan XXII le sobraba también inteligencia; era buen psicólogo, y pretendía conocer la psicología de Alfonso IV el Benigno.

El 20 de febrero de 1329, el Papa firma una bula dirigida al rey de Aragón<sup>53</sup>. Certifica en ella haber recibido las cartas y escuchado las instrucciones que le comunicara el noble Ferrer de Canet, en torno al proyectado matrimonio entre el infante Pedro y la reina de Chipre, a quien erróneamente llama Eleonor<sup>54</sup>. Paso a paso, con la finura legalista y patriarcal en la que nadie supo jamás igualarle, desarrolla su tesis negativa. Los pretendidos novios están ligados en segundo grado de consanguinidad. Su apostólica voluntad se inclina siempre a acceder a las peticiones del Rey de Francia — de quien ha recibido cartas expresivas con el mismo ruego — y del rey de Aragón. Pero, en el caso que se ventila, no puede otorgar la dispensa sin ofender a Dios. Los sagrados estatutos canónicos sólo se mutilan cuando se considera necesario o útil para la Iglesia. Del enlace propuesto no espera la Iglesia utilidad ninguna; no lo necesita. La transgresión del canon correspondiente no reportaría la paz, no apartaría los peligros; al contrario, éstos serían mayores.

Nadie ignoraba la alianza del rey de Trinacria con Luis, el antiguo duque de Baviera, enemigo de Dios y de la Iglesia, fautor de herejes y condenado por el crimen de herejía, persecutor atroz del queridísimo hijo en Cristo, Roberto, rey de Sicilia..., vasallo de la Iglesia. Del matrimonio proyectado se derivarían males formidables para una estirpe tan fiel como la de Aragón, así como para el rey de Sicilia y para los leales toscanos y lombardos. Era preciso que Alfonso reflexionase en la influencia que las mujeres ejercen sobre los hombres. Entonces comprendería lo impropio de conceder aquella dispensa... Que recordara a aquel hombre sabio y puro, a quien su esposa arrastró al culto de dioses falsos, a la idolatría. Si tales mujeres eran capaces de inducir a tan graves pecados a hombres sabios ¿qué poder no tendrían sobre hombres que no lo fueran tanto?

Que no se dijera que la dispensa facilitaría la paz entre los dos reyes Roberto y Federico, de acuerdo con la Iglesia. La voluntad de que se

<sup>53</sup> La ha publicado Finke, en *Gesammelte Aufsätze Kulturgeschichte Spaniens*, IV, *Nachträge*, doc. 39. Con anterioridad, y quizá también con mayor ambiente, la registró ya Od. Raynaldus, *Annales ecclesiastici*, t. V, n° LXXXVIII, págs. 460-462.

<sup>54</sup> Eleonor se llamaba la esposa de Federico, madre de doña Constanza, y Leonor igualmente la segunda esposa de Alfonso.

concertase debía demostrarse lo mismo antes que después de concederla. El rey Roberto no entreveía esperanza alguna en tal sentido, pues el de Trinacria seguiría pertinaz, en su desobediencia, a despecho de las seguridades y garantías dadas por el de Aragón. Federico era reo de : a) no haber prestado el juramento de homenaje a la Santa Sede ; b) no satisfacer a la Curia el censo que le debía ; c) dictar exacciones graves sobre la Iglesia y personas eclesiásticas... La Iglesia no podía corresponder con beneficios a los desaires que con tanta persistencia recibía del de Trinacria.

El Papa no podía creer que Alfonso hubiese amenazado con celebrar el matrimonio aunque no mediara la dispensa. Del cerebro de un rey católico no podía haber brotado tal monstruosidad, máxime cuando recordaba que, al-serle propuesto al propio rey, años atrás, el matrimonio con la de Chipre, sin dispensa, caso de ser ésta negada, con indignación rechazara el propio rey de Aragón tal consejo, como buen príncipe católico, devoto de la Iglesia y temeroso de la cólera divina. Para redondear el párrafo, citaba el Papa una sentencia imperial y dos cánones contra los matrimonios incestuosos y nefandos. A continuación, mencionaba también la constitución del Concilio de Vienne contra los que se casaran sin dispensa, estando unidos por grados de consanguinidad o afinidad. Las penas y censuras en que incurrían los contrayentes eran dignas de ser tenidas en cuenta <sup>55</sup>.

Temiendo Alfonso IV la decidida obstinación del Papa en no acceder a la súplica reiteradas veces hecha y deseando quizá con la reduplica-

<sup>55</sup> Por su interés, reproduzco íntegro el párrafo aludido de la citada bula : « Ecce quid unus statuit catholicus Imperator : Si quis, inquit, illicitas et contra jus naturae, quas lex incestas et nefandas et damnandas vocat, contraxerit nuptias, si quidem non habuit filios ex prioribus legitimis et inculpabilibus sibi contractis nuptiis, mox ei suarum rerum casum imminere : simul autem et eis, quae nomine dotis data sunt ei, in nullo potiri, sed omnia aerario assignari, eo quod dum licuerit facere nuptias legitimas, contra leges amaverit et confundere quidem sobolem, nocuerit autem et generi, egerit vero quae impia sunt et scelerata : sit que ei plena non confiscatio solum, sed et cinguli privatio et exilium ; et si vilis fuerit, corporis verberatio, quatenus discat caste vivere, et intra naturam se continere ; non autem delectari et amare ultra terminum et tradita nobis a natura etiam, et legibus repugnare. Mulier quoque si legem, sciens, hanc quidem neglexerit, incestisque semetipsam tradiderit nuptiis, sub eadem poena constituenda. De his autem unus canon sic dicit : Omnis pollutus incestis macula est infamis. Alius autem sic dicit : Nos sequentes patros nostros, illos scilicet incestuosos, notamus infamia, et infames esse censemus ; quia infamae maculae sunt a-persi ».

ción de embajadas no sólo quebrantar aquella obstinación, sino también acallar cierto remordimiento que pudiera haberle dejado la amenaza que se llevara Ferrer de Canet, desde Valencia, en la primera quincena de enero de 1329 — un mes antes que Juan XXII redactara la desalentadora bula cuyo comentario va en el apartado anterior —, organiza nueva tentativa, a cargo ahora del consejero Dalmau de Castellnou. Una carta previa <sup>56</sup> enteraba al mencionado consejero de su nombramiento como procurador del infante Pedro para obtener, ateniéndose a las instrucciones del infante y con la plenipotencia del propio rey, la dispensa requerida para poder celebrar el enlace de aquél con la de Chipre, hija del rey Federico. La diligencia y celo de Dalmau de Castellnou debían aguzarse hasta el máximo para lograr el éxito que de la gestión se esperaba. La carta de creencia y la procuración <sup>57</sup> informan ampliamente sobre ella.

Las novedades que podemos anotar de esta procuración, diferentes de los extremos que ya conocemos, son las que siguen: 1º) alcanzada la dispensa, el conde de Ribagorza y de Ampurias se comprometía a no prestar auxilio, consejo o ayuda ni a Federico ni al primogénito de éste, Pedro, ni a ningún otro hijo de aquél en la guerra que el de Sicilia mantenía o pudiera proseguir contra el rey Roberto e hijos, hijas de Carlos II el Cojo; su sobrino, el duque de Calabria e hijos; Felipe, príncipe de Tarento; Juan, príncipe de Acaya, conde de Gravina y señor de Sant Angelo, hermanos todos de Roberto; así como Felipe, despota de Rumania, hijo del príncipe de Tarento; 2º) aceptaba el infante el anatema y la excomunión de la Iglesia, con la pérdida de todos sus bienes, caso de no cumplir la premisa anterior. Con los solemnes juramentos de rigor, firmas de testigos y fórmulas pertinentes en tales documentos, termina esta procuración corroborada y confirmada a continuación, con plenos poderes, por Alfonso IV.

Calificábamos de desalentadora la bula de Juan XXII, de febrero de 1329; pero no debió de serlo para el rey de Aragón, por cuanto en los primeros días de noviembre del mismo año, encomendaba a Berenguer de Sort una importante embajada al rey Federico, cuyo pretexto, aun siendo el de la paz entre el de Sicilia y Roberto, encubría el objetivo que con tanta tenacidad como poco éxito se venía negociando: el matrimonio entre el infante Pedro y Constanza, ex reina de Chipre. He aquí, a continuación, el extracto de los párrafos más importantes de la infor-

<sup>56</sup> ACA., reg. 562, fs. 68 vº-69.

<sup>57</sup> ACA., reg. 562, fs. 67-68 vº. La procuración es idéntica a la del año anterior.

mación, entregada a Berenguer de Sort <sup>58</sup>, para el mes de enero o, a lo más tardar, febrero del año siguiente de 1330, el infante don Pedro tenía planeado el viaje a Francia, a fin de entrevistarse con Felipe VI y discutir la manera más segura de obtener la dispensa que necesitaba en el matrimonio que, Dios mediante, pensaba celebrar con doña Constanza. El rey francés había demostrado sincero afecto al infante.

En el éxito de tal viaje, con el objetivo señalado, se cifraban muchas esperanzas, siempre que, coetáneamente, se fijaran las cláusulas para la paz definitiva entre los reyes Federico y Roberto. Se trataba de concordar las voluntades de los reyes de Francia y de Aragón para alcanzar la aprobación del Papa a las estipulaciones discutidas ya con fray Guillem Costa, estipulaciones que van transcritas en párrafos anteriores. La intención del infante era la de acudir al Papa y a los reyes Roberto y Federico, él y el hermano del rey de Francia o alguna distinguida persona del linaje francés, como plenipotenciarios de las dos Casas de Francia y de Aragón, las cuales unirían sus fuerzas contra el de Nápoles o contra el de Sicilia, contra uno de los dos reyes, en fin, que se opusiera a las cláusulas aprobadas. Se agradecería a Federico señalara alguna modificación que considerara oportuna para llegar más pronto al ajuste de la paz. Pero... con la habilidad suficiente a fin de que ni el Papa ni los demás interesados rastreasen que nada se innovaba por iniciativa de Federico. *E totes les dites coses diga al senyor rey en Frederich molt secretament lo dit Berenguer Sort, e que no hi haia altre...*

¿Había o no heredado Alfonso IV parte de la astucia de su padre?

Continuación y complemento de la referida embajada a Sicilia, desempeñada por Berenguer Sort, es la confiada nuevamente a Ferrer de Canet, a mediados de mayo del siguiente año de 1330 <sup>59</sup>. Recapitulando las diligencias efectuadas con la intervención de fray Guillem Costa, el Patriarca Juan y el infante Pedro — sin contar la intervención del propio Papa, el rey de Aragón y el de Francia —, se excusaba Alfonso IV de haber diferido algo la respuesta a Juan XXII, debido a las ocupaciones que habían impedido al infante emprender el viaje a la Corte del rey de Francia. Lo mejor para llegar a la paz era ajustar de momento una tregua de quince, diez, ocho o, por lo menos, de seis años. Con la cola-

<sup>58</sup> ACA., reg. 562. Carta de creencia, f. 98; información, fs. 98-100.

<sup>59</sup> ACA., reg. 562. Carta de creencia, f. 124; información en latín, fs. 124 v<sup>o</sup>-128 v<sup>o</sup>; en romance catalán, fs. 129-132; procuración del infante Pedro, confirmada y autorizada por el rey, fs. 134-137.

boración de las Coronas francesa y aragonesa, se dejaba al arbitrio del Papa fijar las condiciones de la tregua, así como las penas a aplicar a quien osara quebrantarla, una vez concertada. La llegada a la Curia del Patriarca, el infante y los representantes de Roberto y Federico, para discutir la paz, no debía realizarse hasta que se hubiese fijado la tregua.

Así que Ferrer de Canet comprendiera que el Papa se avenía a fijar la tregua, y se convencía de los beneficios que de la misma se derivarían, sólo entonces, debía *supplicar e justar ab tanta humilitat com puga, per part del rey d'Aragó, sobre.l fet de la dispensació...* El infante se disponía a no reparar en fatigas ni peligros con tal de lograr la tan ansiada paz. Por otra parte, el rey Federico soportaría con mayor paciencia las exigencias que se le pudieran hacer, si se concedía la dispensa para su hija. Tal como se había expuesto en anterior ocasión, la dispensa sería *bon començament e preparació de pau*, mayormente, si se tenía en cuenta las seguridades y fianzas que prestaría, con juramentos y homenajes, al infante Pedro, para apartar toda futura amenaza de peligro dirigido contra la Iglesia o contra el rey Roberto. Ferrer de Canet llevaba plenos poderes para firmar las seguridades y fianzas, en nombre del infante.

Si, en lo referente a esta tan debatida y suplicada gracia, albergaba aún el Papa sus recelos, el embajador procuraría que, al menos, prometiese el Papa librar la dispensa con todos los requisitos que exigía una bula, tan pronto como el rey Federico o su sucesor aceptaran la tregua. El rescrito pontificio podía confiarse luego a la discreción de uno cualquiera de los siguientes personajes: el rey de Francia, el de Mallorca o el de Navarra; el Patriarca de Alejandría, el arzobispo de Zaragoza, el conde de Foix o Bernat Jordá, conde de la Isla. El favorecido con la elección del Pontífice entregaría el citado rescrito al infante, únicamente cuando le fuere demostrado que Federico o su primogénito habían firmado la tregua. La oportunidad de otorgar la dispensa durante la tregua se desprendía de la probable larga duración de las negociaciones para la paz y de la no menos probable muerte del Papa... Convenía extender el rescrito y confiarlo a algún personaje de honor. Y por segunda vez, contra los pronósticos de quienes se complacían y complacen en la manida blandura de carácter del Benigno, contra los triunfos todos que pretendía encerrar en su poderosa mano Juan XXII, el rey de Aragón perdía la paciencia, señalaba el desamor del Papa hacia la Casa de Aragón — *per desalt d'ell e de la sua Casa* —, demostraba que estaba al corriente de la doble política de la Santa Sede y... volvía a amenazar. Transcribo el párrafo íntegro:

E si'l Papa de tot en tot denegava fer la dita dispensació, en les formes o maneres damunt dites, diga-li que'l rey pot conixer que açò denega per desalt d'ell e de la sua Casa, specialment de l'infant en Pere, qui es una cosa ab ell, lo qual infant està empatxat, fort maiorment com en cas semblant haia atorgada dispensació, ço és al rey de Castella, per la qual no s'és seguit tan gran profit, com per aquesta està aparellat. E pus veu que per les rahions damunt dites, qui són bastants a açò e a maior cosa no s'i vol enclinar, no entén may més lo senyor rey supplicar-li d'aquesta rahó. E d'aquí a avant ell e l'infant en Pere saben què s'i ha a fer.

El rey de Aragón estaba seguro de inducir al rey Federico a ajustar la tregua. Finalmente, y caso de convencer al Papa, el embajador debía trasladarse a la Corte del rey francés para enterarle de todo lo convenido con Juan XXII, así como de los propósitos de Alfonso; volvería luego a la Curia para entrevistarse de nuevo con el Pontífice, y continuar luego hasta la Corte del de Aragón. Sólo entonces, ultimados todos los detalles, que no dejarían lugar a dudas de la efectividad y sinceridad del proyecto, se enviarían mensajeros a Federico, a fin de zanjar definitivamente el acuerdo. Como en las ocasiones anteriores, la embajada al Papa se completaba con cartas de recomendación a los obispos, cardenales y sobrinos de Juan XXII (tres), que podían, por su amistad influir en las desiciones de aquél <sup>60</sup>.

Las diligencias en la Corte francesa presuponían, claro está, los documentos de rigor: cartas de creencias al rey y a la reina de Francia, cartas de recomendación a personajes de viso, pasaportes (*litteras de conductu*) e intrucciones <sup>61</sup>. Éstas resumían lo que ya sabemos había de tratar Ferrer de Ganet en la Curia. Se reducían, en fin de cuentas, a obtener del rey francés el asentimiento de la tregua, primero, y de la paz, después, entre los reyes Roberto y Federico.

<sup>60</sup> Obispos: vicecanciller Pedro; Guillermo, Sabinensis; Pedro, Portuensis. Cardenales: Pedro, presbítero de San Práxedes; Pedro, id. de Sant Martín in Montibus; Mateo, id. de Santos Juan y Pablo; Pedro, id. de San Esteban in Celio Monte; Juan, id. de Santa Cruz de Jerusalén; Juan, diácono de Santo Teodoro; Bertrán, id. de Santa María in Aquiro; Napoleón, id. de San Andrés. Sobrinos: Arnaldo d'Osa, Pedro de Via y Arnaldo de Trian, mariscal.

<sup>61</sup> ACA., reg. 562, fs. 127-134. Aparte las cartas de creencia al rey y a la reina de Francia, las de recomendación iban dirigidas a los siguientes personajes: Carlos, conde de Alençon; Roberto, id. de Beaumont; Guillermo, id. de Hainaut, Urlanda, Uslanda y Frisia; Luis, duque de Borbón; Guillermo de Santa Mera, canceller del rey y deán de Tours; Guillermo de Nohiers, consejero; Mateo d'Ossars, consejero y tesorero; Andrés de Florencia, consejero.

Incansable Alfonso IV en la solución de tan arduo problema como iba resultando lo que al principio considerara simple tramitación de una dispensa, entre las docenas de ellas que ordinariamente se despachaban en la Curia, en la segunda quincena de junio de este mismo año de 1330, da la espalda al septentrión y prepara sendas embajadas a levante <sup>62</sup>. Primero a Federico, el respetado y admirado tío, aunque con él se mostrara disconforme en algunas ocasiones. Inmediatamente después, a Roberto. Entre las cartas de salutación y de creencia — al rey Federico; a la esposa de éste, Eleonor; al príncipe don Pedro, primogénito, y a la princesa doña Isabel, — cabe destacar la dirigida a doña Constanza, por la gracia de Dios reina de Chipre, para recoger esa nota afectuosa y amable, que es inútil buscar en las destinadas a Papas, reyes y magnates, por más florilegio de frases y títulos rimbombantes con que suelen aquéllas exornarse <sup>63</sup>. El rey de Aragón creyó poder vencer, finalmente, la terquedad del Papa, en no conceder la dispensa para el matrimonio entre el infante Pedro y doña Constanza; pero, ante la tardanza en conseguirlo, y la incerteza del día en que tal negocio se hallara resuelto, el rey de Aragón veía con angustia que el infante, su hermano, vivía con desconsuelo, afán y peligro de su persona, esperando el ansiado momento de celebrar los esponsales. Tanto para abreviar la concesión de la dispensa como para remedio de la creciente tristeza del infante, se imponía la ida de doña Constanza a Cataluña, a la corte del rey de Aragón que sería para ella un segundo hogar...

¡Qué resonancia de afabilidad, de intimidad, de confianza, ofrecen estas sencillas frases, en contraste con las usadas en la documentación simplemente diplomática! Una imagen se recorta en el presente que historiamos, reforzada su simpatía por el futuro de esa misma imagen que conocemos, gracias a pacientes investigadores que nos han precedido <sup>64</sup>: la del infante don Pedro, conde de Ribagorza y de Ampurias, que vive — como rezan las instrucciones — *en gran desconsolació e en gran affany e encara en perill de sa persona, esperan lo dit matrimoni...* A continuación, la del rey, que *està ansiós per la amor que ha al dit frare seu e per lo peril que veu de la sua persona*, atrae por la nota afectuosa ya señalada, y explica la perseverancia en alcanzar del Papa lo que éste se negaba

<sup>62</sup> Recuérdese que el Papa residía en Aviñón. En Levante estaban, pues, las Cortes de Roberto y de Federico.

<sup>63</sup> ACA., reg. 562. Cartas e información, fs. 140-141.

<sup>64</sup> VALLS Y TABERNER, F., En « *El tractat De Regimine Principum* », da una clara síntesis de la rica personalidad del infante.

rotundamente a conceder. Juan XXII era un gigante en su siglo comparado con Alfonso IV el Benigno de Aragón; pero el corazón de éste era más humano, más jugosamente humano.

Guillem d'Angleola, noble esclarecido de la Corte aragonesa, encargado de esta embajada, se dirigía a Sicilia, con galeras, para trasladar honorablemente a doña Constanza, de la Isla a Cataluña, para manifestar al Papa, a la Iglesia y a todo el mundo que el rey de Aragón tomaba el asunto *axí a cor*. El rey Federico podía confiadamente disipar toda duda. Por su parte, Alfonso estaba seguro de que los más leales servidores del de Sicilia aceptarían como buena aquella decisión. Si, lo que no deseaba, Federico se oponía al envío de doña Constanza, debía extender los documentos oportunos, absolviendo al infante Pedro del juramento hecho en el sentido de no celebrar otro matrimonio que el durante tanto tiempo discutido. Al estado del infante convenía poner remedio, si no con éste, con otros matrimonios que se buscarían en la Corte de Francia o en la del rey Roberto...

¿Otra amenaza? Así lo parecía. Pero esta vez no tomaba al Papa como blanco, sino al propio rey Federico de Sicilia, el respetado y admirado tío, símbolo — a pesar de la acerba crítica de Dante<sup>65</sup> — del partido gibelino. ¿Quedaban, pues, malparadas las notas de afabilidad, intimidad y confianza, que registrábamos antes? Analicemos la situación. Frente al desmoronamiento de las ambiciones imperiales y las esperanzas de Federico<sup>66</sup>, Juan XXII veía afirmarse su política de predominio. En cuanto al antipapa, era cuestión ésta íntimamente ligada al precario devenir de Luis el Bávoro<sup>67</sup>. Para éste, el conceder la dispensa no le reportaba ventaja alguna. En cambio, persistir en la negativa significaba

<sup>65</sup> *Divina Comedia*: Purgat., VII, 118-120; Paraíso, XIX, 130-138 y XX, 61-63. La explicación plausible de los desprecios e invectivas del gran florentino contra Federico, protector de los espirituales, propulsor de los planes de reforma que recordaban los del mismo Dante, parece radicar en motivos de orden puramente personales. Los insultos del poeta contra el esforzado paladín de Sicilia hay que buscarlos ya en el « Convivio » y en « De vulgari eloquio ». Véase para más detalles la obra de FIKKE, *Dante als Historiker*, pág. 502 (separata de la *Historischen Zeitschriften*, 1909).

<sup>66</sup> Las últimas se basaban, principalmente, en asegurar para sí y para sus sucesores la completa independencia de Sicilia y el reconocimiento de su soberanía sobre Calabria, por lo menos, territorios que en tiempos formara parte del dominio Hohenstaufen, en el sur de la Península itálica.

<sup>67</sup> Nicolás V, coronado Papa, en Roma, a instancias de Luis IV el Bávoro, en mayo de 1328, renunció por dos veces a la tiara, alejado ya de Italia su protector: primero en Pisa, el 25 de julio de 1330; más tarde en Aviñón, de agosto a septiembre del mismo año. Véase CONRADUM EUBEL, *Hierarchia catholica medii aevi*, I, pág. 16.

un aumento de prestigio. El Papa se mostraba inmovible e inflexible en todo cuanto se proponía. La dura roca del Pontificado rechazaba, bravía, los embates de sus enemigos. El concepto güelfo triunfaba sobre el concepto gibelino. Triunfaba en toda la línea... transitoriamente.

A Federico no le faltaba tampoco la inteligencia, que, escribíamos, la sobraba al Papa. Cualidades que le han sido reconocidas por historiadores extranjeros <sup>68</sup> nos capacitan para comprender su resistencia a entregar su hija Constanza a los azares de un viaje que, por anticipado, juzgaba inútil. Juan XXII se había declarado contrario siempre a la Casa que él, heroicamente, afianzara en Sicilia, en el transcurso de treinta y cinco años de incesante pelear <sup>69</sup>. Si al principio se ilusionara ante la propuesta de su hermano Jaime, continuada y defendida por el sobrino Alfonso, de fortalecer los lazos entre la rama mayor y la rama menor de la Casa de Aragón, con las que pudieron haber sido espléndidas bodas de su hija Constanza y del infante Pedro, las posteriores vicisitudes del proyecto, mezcladas con la odiada guerra que le movía el de Nápoles y con la evolución poco satisfactoria de los propósitos de su aliado el bávaro, le conducía a creciente pesimismo por este lado. El Papa no cedería, y su hija quedaría desairada, lejos de su paternal cuidado y nunca desmentido afecto, Federico III de Sicilia <sup>70</sup> no podía obrar con ligereza. Su impetuosidad y su entusiasmo proverbiales no habían de impedirle asegurar el porvenir de Constanza.

Por su parte, Alfonso IV de Aragón empezaba a descorazonarse ante tanta oposición al proyecto que considerara uno de los más prósperos

<sup>68</sup> AMABÍ, M., en *La guerra del Vespro Siciliano* (Milán, Nápoles y Pisa, 1886), por ejemplo, vol. II, cap. XIX, escribe que Federico *avrà sempre una bella pagina nelle istorie siciliane, como franco e schietto, costante nelle avversità, silerte in guerra, prode in battaglia, vigilante nel civil governo, umano co'sudditi, degno di fama per le generose leggi politiche che ne restano col suo nome, le quali s'ei non detto, ebbe prudenza di certo e magnanimità da assentirle.*

<sup>69</sup> Federico había sido proclamado rey de Sicilia el 25 de marzo de 1296.

<sup>70</sup> Empleo la numeración que el propio Federico se atribuyó a sí mismo, aunque genealógicamente le corresponda ser el segundo de su nombre, en Sicilia. Son tres las razones que se han aducido para explicar el número que se adjudicó el día de su coronación: 1ª) querer continuar la numeración de Federico II Hohenstaufen, 1197-1250. [A. BOFARULLI Y BROCA, *Historia crítica, civil y eclesiástica de Cataluña* (Barcelona, 1876), t. IV, pág. 36, n.]; 2ª) sus lejanas, aunque fundadas pretensiones imperiales [MUNTANER, *Crónica* (Barcelona, 1886), cap. CLXXXV]; 3ª) por ser el tercer soberano de la dinastía catalana, del mismo modo que Jaime se intitulara segundo, incluso en los documentos relativos a la Isla [MARQUÉS DE CALDAS DE MONTBUY, *El tratado de Galtellota* (Barcelona, 1943), pág. 126].

para su familia y linaje. Contra las esperanzas que hasta entonces alimentara y las seguridades que daba a su tío, veía cada vez más difícil cambiar la opinión del Papa. No obstante, y aunque el desaliento le minaba el poso de energía que de raro en raro manifestaba, confió en un último asidero; el efectivo traslado de doña Constanza a Cataluña. ¿Resistiría Juan XXII al espectáculo de una princesa, con todos los quilates de la ex reina de Chipre, morando como señora en las tierras del que desde hacía años pretendía casarse con ella? Deseaba Alfonso aclarar la incógnita. Pero deseaba también, y con no menor apremio, ver casado a su hermano. El infante estaba ya harto de esperar. No impulsado, pues, por espíritu de doblez, sino influido por las realidades, el rey de Aragón organizó, como ya se ha indicado, en la segunda quincena de junio de 1330, una segunda embajada al rey Roberto <sup>71</sup>.

Las instrucciones confiadas a Pedro Calderón, embajador varias veces escogido para estas negociaciones, empiezan por declarar que ningún mejor acicate que el matrimonio para asegurar la alianza entre dos Casas reales <sup>72</sup>. Habiendo pensado que podía muy bien celebrarse el de la hija de Roberto, Juana, duquesa de Calabria, con el infante don Pedro, el embajador, caso de cerrar trato con el de Nápoles, debía exigir de éste la promesa (para el infante) de cuento y medio de sueldos barceloneses, amén de las joyas de doña Juana valoradas en ocho mil onzas, y las rentas de que disfrutara en las tierras de su real padre. Los compromisos, seguridades y ofrecimientos del infante para con doña Juana reproducen los capítulos matrimoniales que ya conocemos, firmados dos años antes concertados con la de Chipre. Después de encargar al embajador que se informara acerca de la edad, condiciones y aptitudes de la duquesa, señalaba la conveniencia de celebrar el matrimonio con consentimiento del rey de Francia, previa la dispensa que tendría que solicitar el rey Roberto.

Nueva orientación iniciaba el rey de Aragón; nueva perspectiva surgía en el horizonte nupcial del infante Pedro; pero las gestiones emprendidas con anterioridad habían de seguir, fatalmente, su curso normal. Con plena o con alicaída sinceridad, se tenían que terminar, máxime si

<sup>71</sup> AGA., reg. 562. Cartas de creencia y de recomendación, respectivamente, a los reyes Roberto y Sancho, a los consejeros Castelló Goamir y Francisco de San Clemente, así como al jurisperito Bartolomé Baiul, f. 142. Instrucciones, fs. 142-143.

<sup>72</sup> En este caso, señala paladinamente las de Aragón y... Sicilia, dando a Roberto el título con que éste, apoyado por el Papa, se vanagloriaba, y que con legítimo orgullo y mayor derecho reclamaba Federico. *E apò per matrimonis se puxa fer mils que per altra manera*, reza el documento.

las figuras que en ellas se barajaban pertenecían al círculo familiar. Éste era el caso del tan zarandeado matrimonio, cuya solución se posponía a la paz entre el de Nápoles y el de Sicilia.

Unos dos meses más tarde, pasada la primera semana de septiembre, en Calatayud, Alfonso IV envía al rey Federico a fray Domingo Turpí y a Berenguer de Sort, este último de la casa del infante. El cometido que llevan uno y otro es el de poner en antecedentes de los reyes Federico y Eleonor, así como del primogénito Pedro y de doña Constanza, del resultado final de las diligencias efectuadas en la Curia pontificia y en la Corte del rey de Francia. Las instrucciones entregadas a los mensajeros condensaban la información enviada por los embajadores y por el infante al rey de Aragón <sup>73</sup>.

Según la referida información, al exponer Ferrer de Canet al Papa el objeto de su embajada, Juan XXII había exclamado: *Quines diables eren aquestes que tornàs hom demanar la dispensació, la qual, personalment, era estada denegada al dit infant, e encara al rey d'Aragó e al rey de França?* Había proseguido el Papa en su airada réplica, diciendo que no cometería él *tan gran trayció al Rey Robert*, pues el señor no debía nunca engañar al vasallo. En su opinión, la concesión de la dispensa redundaría en perjuicio de Roberto. Únicamente la otorgaría, si recibía para ello la conformidad del de Nápoles. A tal fin, se había quedado con la información en latín para, según sus propias palabras, enviarla al rey Roberto. ¿Significaría esta última declaración un cambio de actitud del Papa?

La entrevista que Ferrer de Canet celebrara con el rey de Francia, en San Luis de Marsella, demostró la buena disposición de aquél para apoyar favorablemente el asunto, pues a poco, habló de él con el Papa, en Aviñón. Pero el Papa le replicó igualmente diciendo que se maravillaba de que el rey de Francia procurase a Roberto, tío suyo, daño tal como el que se seguiría, si la dispensa se concedía. Había sido inútil que el francés le asegurara la conveniencia de concederla para llegar más pronto a la tregua, primero, y a la paz después, tomando las precauciones contenidas en la embajada de Ferrer de Canet. *E el Papa respòs finalment*

<sup>73</sup> ACA., reg. 562. Cartas de creencia, fs. 169-169 v°. Carta del rey, acusando recibo de la carta remitida por el infante, junto con la copia de capítulos que se habían puesto a su consideración, antes de entregarlos a Ferrer de Canet y otros capítulos redactados por el propio infante, fs. 169 v°-170. Instrucciones, fs. 170-171 v°. En parte, ha sido transcrita esta embajada por FINKE, *Gesammelte Aufsätze*, IV, doc. 44. La copia de los capítulos al Papa y al rey de Francia se registra nuevamente en los fs. 171 v°-178.

*que no.n faria res.* A la renovada insistencia del embajador para que firmara la bula y la confiara al rey de Francia o a algún otro personaje hasta que se concertara la tregua y la paz, el Papa le atajó bruscamente, diciéndole que no lo haría, *e que callás d'aquella dispensació, car per res fer no.s podia.*

En el sentir del embajador, no había esperanzas de conseguir la dispensa, ya que la desconfianza y la violencia manifestadas por el Papa, unidas a las redobladas y enérgicas palabras últimas, que por orden del rey de Aragón pronunciara el embajador, habían dejado una atmósfera poco propicia a la cordialidad y a la concesión. Ante la nueva orientación especificada en el apartado anterior, se comprende que al rey de Aragón le interesara que el rey Federico se enterase, con todos los detalles, de la cruda oposición de Juan XXII. Renunciando ya a obtener la tregua, mediando primero la dispensa, fray Domingo Turpí y Berenguer de Sort debían hacer saber al rey Federico que tanto el rey de Aragón como Alfonso estaban aparejados para alcanzar la tregua, sin la dispensa..., de acuerdo con las directrices que se considerasen oportunas. Como consta al final de las instrucciones que anteceden, fueron éstas suscritas por el infante Pedro y selladas luego con el sello real.

Alfonso IV había hecho cuantos esfuerzos le dictaran la voluntad y la imaginación para atraer al Papa a sus propósitos, induciéndolos a otorgar la dichosa dispensa <sup>74</sup>. Había fracasado.

Doblada ya la pendiente de la duda para deslizarse el ánimo por la vertiente corrosiva — sentimentalmente escribiendo — a que empujaba el lamentable fracaso de unas negociaciones con tanta paciencia y tanto primor de detalle preparadas, el cambio de derrotero había de ser brusco y rápido a un tiempo mismo. La actividad de Alfonso IV, en su deseo de casar — de bien casar — a su hermano, no puede ponerse en tela de juicio. Tras doña Juana, duquesa de Calabria, el rey propone al infante otra Juana, hija del conde de Foix, Gastón I, y de Felipa de Artois. Descartado el matrimonio con la de Chipre, por la invencible negativa del Papa a conceder la dispensa, se imponía otro, que podía muy bien ser uno de los dos mencionados. ¿Por cuál se decidía el infante? Es la pregunta que le hace Alfonso, ofreciéndole no sólo su mediación, sino

<sup>74</sup> *A con lo dit en Ferrer haia de largament enformat lo Papa del fet de la treva e del bé que se'n seguirà, e veja que.l Papa o haia bé pres e asseborat...*, registra un duplicado de las instrucciones entregadas a Ferrer de Canet en la embajada del mes de mayo. (ACA., reg. 562, fs. 173 vº-176 vº).

también la de su esposa doña Leonor de Castilla y la del Patriarca Juan <sup>75</sup>.

La misma fecha lleva una carta enviada al rey Federico, calendas de octubre de 1330, a fin de librar al infante de los compromisos a que se obligara en noviembre de 1328. Quebrantada la esperanza de celebrar las bodas del conde de Ribagorza y de Ampurias con la reina de Chipre, ilustre doña Constanza, ante la imposibilidad de obtener la dispensa por la que largos años librara batalla diplomática, el rey de Aragón confiaba en la benevolencia de su tío de Trinacria, para romper el tratado que anteriormente se ajustara, a fin de dejar en entera libertad al infante para contraer matrimonio, matrimonio que se hacía de todo punto necesario, dado su estado y condición, y que exigían incluso los súbditos y vasallos del infante, enterados como estaban de la próxima expedición que, Dios mediante, iba a emprenderse contra los sarracenos, para exaltación de la fe católica <sup>76</sup>. Si el azar provocaba un siniestro percance al infante, lo cual se rogaba al Altísimo se dignara evitar, convenía que antes contrajese matrimonio con quien le diera hijos que le sucedieran en sus tierras y condados. Como todas las comunicaciones a Sicilia, se repetían los mismos conceptos a la reina doña Eleonor, esposa de Federico, al primogénito Pedro y a doña Constanza <sup>77</sup>.

En mayo del año siguiente de 1331, en Castellón de Ampurias, capital del condado del mismo nombre, verificóse el enlace de Juana de Foix con el infante don Pedro, conde de Ribagorza y de Ampurias <sup>78</sup>. Como prueba de la magnanimidad de Federico III y de la continuidad de las afectuosas relaciones que una voluntad superior, extra familiar, había deseado quebrar, es digna de recordar una cláusula del testa-

<sup>75</sup> ACA., reg. 562, fs. 178-178 v°.

<sup>76</sup> V. FERRÁN SOLDEVILA, *Historia de Catalunya* (Barcelona, 1934), t. I, págs. 333-336. El proyecto de cruzada granadina fué, para Alfonso IV, además de una sincera y fervorosa ilusión, la base que justificó más tarde el apodo de *el Benigno*, con que se le distingue en la historia.

<sup>77</sup> ACA., reg. 562, fs. 178 v°-179.

<sup>78</sup> VALLS Y TABERNER, F., *El tractat « De regimine Principum » de l'infant Pere d'Aragó* (Barcelona, 1927), pág. 11. A los datos señalados por Valls y Taberner habrá que añadir, aunque sea para descubrir doble juego del rey de Aragón, la carta que escribiera éste por los idus de marzo de 1330, al baile de Tortosa, fijando ya la población de Castellón de Ampurias para solemnizar el matrimonio..., precisamente cuando todavía se organizaban embajadas para el proyectado con la de Chipre (ACA., reg. 482, f. 126 v°).

mento otorgado por el infante en 1358, poco antes de ingresar en la Orden Franciscana. A los veintiún años de fallecido su tío, el rey Federico, hace mención de cincuenta onzas de oro, *quas ex largicione seu donacione serenissimi principis domini Frederici, inclite recordacionis, regis Sicilie, patruí nostri carissimi, in et super redditibus et provenitibus et aliis juribus insule Sicilie, toto tempore vite nostre, recipere debebamus...*<sup>79</sup>.

Por su parte, doña Constanza, probablemente cansada de sus siete años de viudez, casó, también en 1331, con León V de Armenia<sup>80</sup>, a quien no supo o no pudo dar hijos, pues lo cierto es que aun no se ha averiguado si la culpa fué del marido armenio — como lo había sido del chipriota — o de la princesa siciliana.

Ciertamente, el Papa impidió la conjunción de las ramas mayor y menor de la Casa de Aragón<sup>81</sup>; pero ni logró la paz, que tanto deseaba — con la humillación consiguiente del rey Federico, se entiende<sup>82</sup> —, ni pudo sembrar cizaña entre el reino de Sicilia, eufemísticamente llamado de Trinacria, y el de Aragón. Los descendientes de un mismo pasado, cebado en las glorias de una misma cuna, condal y mediterránea por añadidura, no podían afilar las armas unos contra otros, morando en orillas diferentes de un mismo lago, surcado por naves oriundas, muchas veces de los mismos astilleros. Contra la voluntad de un Pontífice, prosiguió afectuosa alianza y recíproca ayuda. En apoyo de la última afirmación, leemos una carta de Alfonso IV a su tío Federico, fechada en Montblanc, el 30 de junio de 1333, en la que expresa su alegría por la recuperación de Castellamare — anteriormente ocupado por los enemigos angevinos, es decir, por Roberto de Nápoles —, gracias al

<sup>79</sup> IVARS, FRAY ANDRÉS, O. F. M., *Testamento del infante fray Pedro de Aragón*, O. F. M., en *Archivo Ibero-Americano*, t. XV (1921), pág. 108.

<sup>80</sup> P. GIROLAMO BULOBOVICH, O. F. M., *Biblioteca bio-bibliografica della terra Santa e dell'oriente francescano*, III, 188. A pesar de la afirmación de Golubovich, la señorita Amada López de Meneses, que parece haberse especializado en la historia de Armenia, me comunica que se trata de un error, y que no fué León V, sino León IV, el marido de doña Constanza.

<sup>81</sup> Contra las previsiones del Pontífice, se verificó, no obstante, la conjunción, el mes de abril de 1380, con el matrimonio, en Montpellier, de María de Sicilia con don Martín el Joven, hijo del futuro Martín I el Humano.

<sup>82</sup> La paz no se concertó hasta el 19 de octubre de 1336, dos años después de muerto Juan XXII, y sin humillación alguna por parte de Federico.

esfuerzo de los leales sicilianos y a la diligencia del primogénito Pedro<sup>83</sup>. En cuanto a la demanda de galeras y hombres, hecha por Federico, para rechazar a los genoveses que continuamente atacaban la Isla<sup>84</sup>, no podía el rey de Aragón, de momento, satisfacerla, por necesitarlos urgentemente en la defensa de Gibraltar<sup>85</sup>, atacado por los musulmanes. Sin embargo..., si mucho apretaba la necesidad, estaba dispuesto a ayudarlo con galeras y hombres y todo cuanto se juzgare oportuno.

Juan XXII moría el 4 de diciembre de 1334. El 20 del mismo mes fué elevado al solio pontificio Benedicto XII, el cual, prisionero del partido francés, siguió pronto las huellas de su antecesor, a favor de Roberto y contra Federico. Éste, no obstante, el 13 de enero de 1335, con el consentimiento del elemento eclesiástico de toda Sicilia, levantó el entredicho que pesaba sobre la Isla desde hacía años, proclamando al mismo tiempo que nunca había combatido a la Iglesia sino a Juan XXII. Esta afirmación la repite Federico III, el 3 de abril, también de 1335, en carta a su sobrino el rey de Aragón. Desde la paz ajustada con Carlos II *el Cojo*, en tiempos de Bonifacio VIII (1302), nunca había sostenido guerra con la iglesia, pero sí con su enemigo irreconciliable, el propio Juan XXII<sup>86</sup>.

Con la perspectiva que nos proporcionan seis siglos, y el más que mediano conocimiento que del carácter de Pedro *el Ceremonioso* poseemos, cabe hacer unas preguntas finales : ¿Cómo se hubiera desarrollado el conflicto de la dispensa para el matrimonio de la de Chipre y el infante, de haberse enfrentado en el mismo conflicto Juan XXII y Pedro IV, apellidado también el *del Punyael*? ¿Cómo hubiera terminado?

RAFAEL OLIVAR BERTRAND.

<sup>83</sup> FISKE, *Nachträge und Ergänzungen zu den Acta Aragonensia*, en *Gesammelte Aufsätze*, t. IV, doc. 55.

<sup>84</sup> Hay que tener en cuenta que eran entonces los genoveses enemigos también de Aragón, por el pleito de Cerdeña.

<sup>85</sup> Los granadinos, aliados solapada o abiertamente con los benimerines, proporcionaban muchos quebrantos de cabeza por esta época a los reyes cristianos de la Península, sobre todo a Alfonso XI de Castilla y Alfonso IV de Aragón.

<sup>86</sup> FISKE, *Nachträge und Ergänzungen*, t. IV, doc. 66.

APÉNDICE DOCUMENTAL <sup>1</sup>

## I

*Carta de Jaime II de Aragón a su hermano Federico (III) de Sicilia, exponiéndole su opinión acerca de los proyectados matrimonios ofrecidos a Constanza, ex reina de Chipre e hija del mencionado Federico. Valencia, 4 nonus mayo de 1325 (ACA., reg. 339, f. 363-363<sup>vo</sup>).*

Excellenti principi Frederico, Dei gracia regis Trinacria, frater karissimo nostro. Iacmes per eandem rex Aragonum ac fraterne dileccionis plenitudinem et votive felicitatis augmentum. Car fratre : fem-vos saber que dissapte, a XX dies del proppassat mes d'abril vench denant la nostra persona, en la ciutat de València, lo religiós frare Domingo Turpi de la Orde dels preycadors, qui.ns aportà. II<sup>es</sup> letres vostres, una de creença, en paraules latines e altra en cathalanesch, les quals Nos agradosamente recbem e entesem, axí ço que les letres contenien com ço quel dit frare, de part vostra e sobre els fets de la molt alta dona Constança, reyna de Xipre, filla vostra i neboda nostra molt cara, la qual amam e tenim com a filla, de la qual ell és confessor, nos volch dir e recomptar. A les quals coses vos responem que la fiança vostra que havets sobre açò es cercana e vera, que.ls vostres fets e de vostres fills e filles Nos tenim en compte de nostres e de nostres fills, e tota vegada que.ns en façats res saber hi farem e us consellarem lo mellor al nostre parer. Quant a ço que deys del primer tractament qui us en fomogut, havem entès com passà. Quant al matrimoni de que.ls misatgés del rey de Xipre qui ara és vos han mogut per pesones miganes, ço és, que plauria al dit rey de Xipre, si a Vos plahia, que la dita filla vostra hagués a marit .I., noble jove de Xipre per nom Anfrio de Muntfort, nebot del dit rey novell, les condicions del qual e ço que ha e del loc d'on ve nos feés saber que encara ço que la dita reyna vostra filla ha e que aytambé açò que deys que a Nos plagués querre e fer cercar en aquestes parts de Ponent a la dita filla vostra marit covinent e que haviets entès quel rey de Castella no ha muller ne el primogènit del rey d'Anglaterra, vos responem que sobre aquestes coses Nos, ab l'infant N'Amfós, molt car primogènit nostre, nebot vostre, e ab alguns poch's secrets de nostre Consell, hàguem acort e rahunament diligent. E tuyt fom en aquest enteniment e d'aquest acort, pensan que en les Cases dels dits reys e en les altres que són deçà en què.s pogués covinentment maridar, no trobem ne veem persona alguna ab qui ella pogués haver maridatge, pensades les condicions que són en lo fet. E encara veem gran dificultat a ella de esperar, si per aventura per avant hauria cas en alcú qui li covengués, lo qual ara no veem. A Nos e a l'infant e als damunt dits de nostre Consell fo e és vijares ço meteix que deys que par a Vós e a nostre Consell que, pus en aquestes pertides no trobam ne veem negun matrimoni a ella covinent, que és cosa que quasi necessària que.l dit matrimoni de Xipre se haia a fer, no.Ns és vijares que per aquella rahó de

<sup>1</sup> Los documentos que se transcriben a continuación constituyen sólo una parte de las fuentes completas que en próximo volumen publicará su autor en torno al tema objeto de este estudio.

fa antiga enemistat deja convenir que mercè de Déu bé pot passar vuy més com Vós sabets. Bé veem, car frare, que y ha queacom de minva que ella, qui és estada reyna de Xipre, prena marit baró d'aquell regne meteix, mas però guardades totes les condicions del fet, no entenem que deja romanir per açò, pus a Vós parega bo. A açò que deyts que sobre aquest fet vos haguésem respost fins a Paschua de la Resurrecció de Nostre Senyor, lavors vinent e ara passada, vos responem que no s'és pugut fer, cor lo dit frare Domingo, embargat de temps e de malaltia, segons que ell pus largament vos porà recomptar, no poch venir a Nos res al temps damunt dit. Creem que vostre preycador de Cort de Roma vos haia escrit l'employment que és esdevengut en la dispensació que requerier sobre aquest fet los missatgés de Xipre, que'l dit vostre preycador ne ha escrit a Nos, havem-ne informat lo dit frare Domingo qui us ho dirà, perquè dubtam molt que la dita dispensació se puxa haver, esguardant de qual part ve l'employment. E axí és ops, car frare, que Vós menats consell en lo fet de vostra filla, neboda nostra, cor aytal dona con aquella és no és segura cosa de estar en terra estranya en aytal balança, perquè consellariem que si veets quel dit matrimoni no.s puxa fer per l'employment damunt dit, que la dita filla vostra ordonàssets que vengués a Vós, cor estant en la vostra Casa, moltes bones coses li porien exir, que no podrà tan bé estant com lunny ne tan separada de Vós e de Nos. Data Valencie. IIII<sup>a</sup>. nonas madii, anno Domini M<sup>o</sup>. CCC<sup>o</sup>. XX<sup>o</sup>. quinto.

## II

*Carta de Jaime II a Alfonso de Hispania, ponderando las buenas prendas de Constanza, así como su excelente dote, y rogándole le entere de los partidos matrimoniales que, en Francia, convengan a la ex reina de Chipre, sobrina suya. Barcelona, 16 calendas de octubre de 1326. (ACA., reg. 339, fs. 364-364<sup>vo</sup>).*

Jacobus, Dei gracia rex Aragonum, etc. Egregio viro, caro consanguineo nostro, Alfonso de Ispania, domino de Lunello, locumtenenti illustris regis Francie et Navarre, karissimi consanguinii nostri in partibus Occitanis. Salutem et sincere dileccionis affectum. Pro hiis quibus occurrunt nobis, scientes debitum sanguinis quod jungimini nobis et sinceram affectionem quam ad Nos geritis vobis, libenter scribimus expeditionem et direccionem eorum quantum in vobis sic votivam et utilem fiducialiter expectantes. Defferimus itaque nobilitati vestre Nos neptem habere karissima nobis ut filiam illustrem dominam Constanciam, reginam Iherusalem et Cipri, ex illustribus parentibus suis Frederico rege et dominam Alyonora, regina Trinacrie, eius coniuge, fratre et sorore nostris karissimis natam, consaguineam vestram, relictiusque illustris Henrici, bone memorie, Iherusalem et Cipri regis, quod quantum est de alto sanguine ex utriusque latere, notum universis existit. Scimus eam esset claris virtutum, graciis et comendandis moribus insignitam et in annis juvenilibus constitutam de quae tenetur indubie et firmissime creditur sue virginitalis florem habere ex defectum dicti quondam regis, mariti sui, qui ex supervenientibus qui multis infirmitatibus omnino de impotens factus fuit. Habetque pinguem dotem, videlicet jocalia et mobile suum ita utile et honorabile quamadmodum aliquam reginarum et etiam percepcionem annuam et rendualem in regno Cipri in valore librarum .XII. mille, Barchinona monete. Et quod ut prediximus illam habemus in filiam amantissimam, quod eius etas huiusmodo exigit, obtamus et paterno desideramus affectum eam posse in loco

decenti qui matrimonialiter collocari. Et cogitantes in hiis, ad vos ex premissis causis veluti qui, in regno Francie in quo recessitis, inter nos bonis debitis inter Domos Francie et vestram sistentibus eam esse potius affectamus quod procumque personarum notabilium et inter alias dicte Domui Francie iuxtarum illarumque condicionum, facultatum et aliorum quod in talibus requirentur plenam habens noticiam, direximus intuitum mentis nostre. Circumspencionem et discrecionem vestram intima cordis affectens rogantes, quod pensare velitis et certificare inde Nos, per vestram literam rescripturam, cursori nostro presencium latori tradendam, quem vobis mittimus, specialiter hac de cum si in regno Francie sunt adpresens aliquas personas notabilis precipue de junctis sanguine cum Dono Francie, vel, eis deficientibus, persone alie notabiles et decentes cum quarum altera dicta regina Cipri satisfaccione honoris et status eius posset honorifice in matrimonium copulari, et inter alia certificetis Nos vestrum per vos aut per quam personam esset tractatus futuri matrimonii promovendus, et qualiter et quando necnon etiam de condicionibus ipsarum personarum, etatibus et facultatibus et de aliis omnibus et singularis que pensare poteritis posse ad expedicionem votivam principii, medii et finis istius negociis, utilia profutura prout melius et plenius provise discrecioni vestre. Nos esse viderit informandos ut Nos extunc vestra habita informacione huiusmodi negocium agredi et persequi modo congruo valeamus. Igitur sic velitis honore nostro circa premissa interponere vestre meditacionis et sollicitudinis partes ut res hec quae vehementer ex predictis appetimus votivum et utilem sorciatur affectum. Placebitis autem plurimum ex huiusmodo nobis et habebimus valde gratum. Data Barchinona .XVI<sup>o</sup>. kalendas octobris, anno Domini. M<sup>o</sup>. CCC<sup>o</sup>. XX<sup>o</sup>. sexto.

### III

*Carta de Jaime II a su hermano Federico de Sicilia, dándole cuenta de la satisfacción que resultaría para él y para su hijo, el infante Pedro, de la realización del matrimonio de éste con la ex reina de Chipre, Constanza, hija de aquél. Barcelona, 2 colendas de noviembre de 1326. (ACA., reg. 339, f. 364<sup>va</sup>).*

Illustri et magnifico principi Frederico, Dei gracia Trinacie regi, karissimo fratri nostro. Jacobus per eandem rex Aragonum, etc. Cum fraterne dileccionis plenam sinceritate, salutem et affluenciam successu um prosperorum. Super negocio, frater karissime, matrimonii illustris regine Cipri, nate vestrem, pro quo religioso viri prior Catanie et frater Dominicus Torpi, de Ordine predicatorum, eiusdem regine confessor, ad Nos missi, fuerunt nuper fraternitati vestre meminimus rescripsisse qualiter inclitus infans Petrus, Rippacurcie et Impuriarum comes, filius noster, qui in adventum dictorum fratrum absens erat, a nobis, post auditam legacionem eorundem fratrum, ad predictum matrimonium per Nos paternis exortacionibus ferventer inductus, nobis responsum dederat se ad nostram presenciam breviter accessurum, et finaliter super eodem matrimonio facturum quod nostris affectibus complaceret. Subsequenter vero, post diuturnam eiusdem infantis infirmitatem ob quam adventum eius ad Nos oportuit retardari, idem infans nostram adivit presenciam. Et Nos de dicto matrimonio cum eo plenum habuimus colloquium et tractatum. Et demum in hoc deliberacio nostra resedit quod tam Nos quam dictus infans matrimonium ipsum placidum et gratum habemus. Et ut effectualiter compleri valeat, efficacem opera dare volentes, ordinavimus in proximo ad Romanam Curiam nostro mittere nuncios pro obtinenda dispen-

sacionem perfectioni dicti matrimonii opportuna, et retinimus dictum fratrem Dominicum Turpi, ut ad magnificenciam vestram rederat cum finali negociorum certitudini. Prefatum vero priorem Catanie excellencie vestre remittimus, ut ex serie presencium et plenius ex relatione ipsius, cum aliquis scriptis coniuncti non possent de eo in quo nunc consistunt negocia sitis plenarie informatus. Ceterum excellenciam vestram latere nolumus dictos religiosos fratres negocia supradicta, cum maxima sollicitudine et diligenciam et cum circumspccta maturitate, pro seguros fuisse et pro eis plurimum laborasse. Dilacioni autem negociorum infirmitas dicti infantis tamen prebuit nec ipsorum neeligencie potest aliquot imputari quin immo ex actis per eos retribucionis gracionem promerentur. Sicque eordem nostrum intuitu in sinu vestre gracie recomendatos habere velitis super hiis igitur et aliis presens negocium tangentibus dicti prioris relatibus vestra magnificenciam fidem credulam potitur adhibere. Data Barchinona. II. kalendas novembris, anno Domini M<sup>o</sup>. CCC<sup>o</sup>. XX<sup>o</sup>. sexto.

## IV

*Carta de Bernardo de Aversó a fray Domingo Turpi, después de recibidas las informaciones de las embajadas enviadas a Francia y a la Curia. De ésta se sabía que el Papa negaba la dispensa. De aquella, que sólo había en perspectiva Carlos de Evreux, hermano de la reina de Francia, pero con exiguas rentas. Barcelona, idus de enero de 1327. (ACA., reg. 339, f. 365).*

Honorabili et religioso viro domino fratri Domenico Turpini, Ordinis predicatorum. Bernardus de Aversoni, illustrissimi dictum regis Aragonum notarius. Salutem et perantam (?) ad eius beneplacita voluntatem. Noveritis quod dictus dominus rex, volens vos certum reddi de negocio illustrissime domine Constancie, regine Cipri, de quo ut scitis tam in Romana viam quam alibi agebatur, iniunxit mihi ut vobis per meam litteram intimarem ea quae ipse dominus rex, post recessum vestram, noviter scire potuit frater eo. Sicque prudencie vestre notifico quod dominus Papa dispensacionem petitam pro dicta domina regina seu matrimonio eius et dictum infantis Petri penitus denegavit nec eam concedenter ullo modo de quo dictus dominus rex traditum nunc habuit speciale a nunciis quos miserat propter hoc ad dictum dominum Papam. Quantum ad id pro quo fuit missum ad dictum Alfonso de Ispania, sic scitis, dominus meus rex ab ipso domino Alfonso recepit noviter responsivam, per cursorem qui missus fuerat in effectum taliter continentem quod non est aliquis consideratis omnibus infra regnum Francie excepto domino Karolo de Ebreoycis, fratrem germano domine regine Francie, qui non intendit contrahere cum aliqui ex regnum Francie et habet in redditibus usque ad .VI. mille librarum turinni in anno, quod multum exiguum est in partibus illis et quod in partibus Francie nescit ducem aut comtem neque ducis vel comitis filium ad hoc aptum. Hec igitur vobis sigifico de mandato et expressa voluntate dicti domini mei regis ut serius continetur. Scripta Barchinona, idus januarii.

## V

*Carta de creencia a nombre de fray Domingo Turpi, confesor de doña Constanza, a fin de concertar con ésta los extremos pertinentes al matrimonio proyectado con el infante Pedro. Zaragoza, 6 calendas de marzo de 1328. (ACA., 562, f. 70).*

Illustri ac magnifice domine Constancie, Dei gracie regine Cippi, consanguinee sue karissime, per eandem rex Aragonum, etc. Salutem et volive prosperitatis augmentum. Firmiter arbitrantur verum causam jocundari quotiens de nobis vobis prospera nunciantur. Ideo vobis ad gaudium nunciamus quod Nos per, Dei gratiam, cum omnibus regalibus nostris optata corporum sospitate vigemus cupientes de vobis scire sepius illud idem. Ceterum que religioso fratri Dominico Turpini, ordinis predicatorum, confessori vestro, quedam comisiis vobis oremus referenda. Idcirco, serenitatem vestram attente precamur quae hiis, qui dictus frater Dominicus vobis, per parte nostra, retuliter, fidem velitis credulam adhibere. Data Cesarauguste, VI<sup>o</sup>. kalendas martii, anno Domini. M<sup>o</sup>. CCC<sup>o</sup>. XX<sup>o</sup>. octavo.

## VI

*Instrucciones entregadas por el rey de Aragón, Alfonso IV, y el infante don Pedro, para tratar con Federico de Sicilia los medios que pudieran inducir al Papa a conceder la dispensa para el matrimonio entre Constanza y el infante don Pedro. Barcelona, calendas de noviembre de 1328. (ACA., reg. 562, fs. 41-42).*

Açò és ço que.n Pere Calderó, conseller del senyor rey d'Aragó e del senyor infant en Pere, deu dir de part del dit senyor rey d'Aragó al senyor rey Frederich :

Primerament, que.l salut molt de la sua part.

Aprés que li diga que.l dit senyor rey d'Aragó entès que.l senyor Papa no ha volguda atorgar la dispensació sobre el matrimoni faedor entre el molt alt infant en Pere, fratre seu, e la molt alta regina de Xipre, filla del dit rey en Frederic, pensan lo dit senyor rey d'Aragó, quant seria honrat e profitós lo dit matrimoni a cascuna de. les dites parts, e per mostrar la afecció bona que ell ha al dit senyor rey en Frederic e a tot ço del seu, cercha totes maneres per les quals lo dit matrimoni vengués a acabament, e ço que no s'és pogut obtenir de dret en dret, del dit senyor Papa, se pogués acabar per algunes maneres legudes les quals deguessen induir lo dit senyor Papa a atorgar la dita dispensació. E encara lo dit senyor rey d'Aragó hagués maior rahó de instar pus fermament per aquella. Perquè ha pensat lo dit senyor rey d'Aragó que pos lo dit fet quaix en cas de necessitat, axí que.l senyor Papa, per neguna bona rahó no se'n pogués excusar. E és la manera aquesta la qual proceeix sens ofensa de Déu e sens pecat, és a saber, que.l dit infant en Pere, per lo dit en Pere Calderó, procurador sea açò stabblit, e la dita reyna de Xipra se liguen per convinensa jurada que si d'ací a .V. anys ho menor temps, segons que al dit senyor rey Frederich plaurà, se pot obtenir la dita dispensació, faran matrimoni per paraules de present, e que en aquest demig no enanteran la .I. ne l'altre a negú altre matrimoni. E en cas que la dita dispensació sia obtenguda la .I. part e l'altre servaran en tot e per tot, sobre.l dot e el dodari e la segurtat d'aquells, tot ço que és contengut en uns capitols coneguts e

fets entre lo dit infant en Pere, d'una part, e el noble en Sanxo d'Aragó e maestre Acors de Cramona e frare Domingo Torpí, de la Orde dels preycadós, per nom del dit senyor rey en Frederich de la altra, los quals capitols són segellats ab segell del dit infant en Pere, e los quals lo religiós frare G. Costa, del dit Orde dels preycadós, portà al dit senyor rey en Frederich, l'altre dia. E per lo dit senyor rey en Frederich foren atorgats, segons que. l dit frare G. Costa dyó al dit infant en Pere per la creença a ell comenada per lo dit senyor rey en Frederich ab letra sua. E que per lo dit segrement se faran ara axí com lavós les covinenses e les segurtats contengudes en los dits capitols. E açó fermaran les dites parts ab aquelles arres e penyores de les quals se avendran lo dit en Pere Calderó, per nom de la dita procuració d'una part e la dita reyna de Xipre, de la altra. E per complir los dits capitols lo dit senyor rey Frederich e la nobla comtessa de Empúries, filla sua, faran les difinicions contengudes en los dits capitols de les obligacions, les quals la dita nobla comtessa ha sobre. l comtat de Empúries per son dot e per son violari. E per posar lo fet en maior necessitat e per acostar més aquell, té per bé lo dit senyor rey d'Aragó que la dita reyna de Xipra venga encontinent a les parts de Catalunya. E que sia e estiga en los comtats e terres del dit infant en Pere, e aquí sia tenguda honradament, axí com a muller esdevenidora del dit infant en Pere. E a maior fermetat de totes e sengles coses damunt dites, lo dit senyor rey Frederich deia obligar si e tots sos béns, segons que. l dit frare G. Costa dix al dit infant en Pere, que d'aquesta rahó aportava letra de creença al dit noble en Sanxo d'Aragó, que per observar totes les coses desús dites, obligés lo dit senyor rey Frederich e sos béns. E per aquesta ma(nera) se porà lo senyor rey d'Aragó pus fortment carregar en vos lo senyor Papa, per haver la dispensació. E el dit senyor Papa, axí com aquell qui haurà après de necessitat vertut, se deurà mils enclinar en atorgar la sobredita dispensació. E encara, dintre la dilació dels .V. anys, se poria esdevenir leugerament que y hauria altre Papa, qui no faria tan gran força en atorgar la dita dispensació, com fa aquest senyor Papa. Jatsia que. l senyor rey d'Aragó haia ferma sperança que. l senyor Papa, com sàpia les coses desús dites, atorgarà aquella, maiorment que. l senyor rey d'Aragó ne trametrà missatgers al rey de França, que ell per aquesta rahó trametrà al dit senyor Papa sos missatgers specials, los quals, ab aquells del senyor rey d'Aragó ensemps sien davant lo dit senyor Papa e deien instar, ab sobirana justícia, per obtenir la dispensació damunt dita.

E remembre al dit en Pere Calderó que mostre la present informació als dits nobles en Sanxo d'Aragó e maestre Acors de Cramona e, presens ells, diga la missatgeria al dit senyor rey Frederich.

## VII

*Capitulos matrimoniales a poner en ejecucion para, una vez alcanzada la dispensa del Papa, proceder al enlace de la ex reyna de Chipre, doña Constanca, con el infante don Pedro, conde de Ribagorza y de Ampurias. Barcelona, calendas de noviembre de 1328. (ACA., reg. 562, fs. 42<sup>va</sup>-43.).*

Capitula sigillata sigillo domini infantis Petri, de quibus habentur mencio in informacione predicta sunt que seguntur :

Convengut és estat entre. l molt alt senyor infant en Pere, del molt alt senyor en Jacme, de bona memòria rey d'Aragó, fill, de Ribagorça e de Empúries comte, d'una part, e el noble en Sanxo d'Aragó, maestre Acors de Cramona e frare Domingo Turpí,

de l'Orde dels preycadós, per nom del molt alt senyor rey Frederich, qui ls hic ha trameses de la altra, ço és, que haüda dispensació primerament del Sant Pare Apòstol sobre matrimoni faedor entre l dit senyor infant e la molt alta senyora dona Constança, per la gràcia de Déu reyna de Xipra, filla del dit senyor rey Frederich, se haien a complir les coses següens :

Primerament, que la dita senyora reyna aport en dot la renda que ella ha en Xipre, qui val cascun any .IIII. mille onçes d'or, valent la onça .LX. sols, la qual renda fo atorgada e donada a la dita reyna abans que ab ella fes matrimoni, per lo rey de Xipre, e que u hagués ab marit e sens marit, de tota sa vida.

Item que aport les joyes sues les quals deuen valer .VIII. mill onçes e pus.

Item que l dit senyor rey do al dit infant e faça diffinir per madona la comtessa de Empúries, axí per son dot com per violari a ell lexat per en Malgauli, marit seu, çà entrera comte de Empúries, com per altres qualsse vol rahons, axí que tots castells, rendes e altres drets que la dita comtessa tenga en lo dit comtat ne deia haver en los altres béns, axí seens com movens del dit comte, deffenesca e absolva la dita comtessa al dit senyor infant complidament.

Lo dot assegurarà lo senyor infant en special sobre ls castells e viles de Benavarre, de Montanyana, de Areny e de Stopanyà, e en general sobre tot lo comtat de Ribagorça.

E assignar-li ha per cambra e per dodari los dits .IIII. castells e lochs qui valen cascun any de renda ab esdevenimens, fet [ilegible] poch més ho menys, .X. solidos barchinonenses.

En regne de València li assignarà per cambra e per dodari lo castell d'Uxó e la vila de Gandia e el castell e vila de Dènia e el castell de Gallinera, qui valen de .XLV. a .L. mille solidos barchinonenses.

E en lo comtat de Empúries, la vila de Castelló de Empúries e els castells de Vergés e de Belleayre e de Ullestret, qui valen poch més ho menys de .XXV. a .XXX. mille solidos barchinonenses.

En los dits .XII. castells e lochs ha de .XII. a .XV. mille homens d'armes.

E con alguns dels dits lochs sien deliurats a altres, diu lo dit senyor infant que si con ell deurà liurar los sobre dits lochs, per la dita rahó, aquells no eren desobligats de la dita obligaci6n, lo dit senyor infant, en aquell cas, li assignarà altres lochs aquells covalens, a compliment de .LXXX. mille solidos barchinonenses.

Enten lo senyor infant que la dita renda de .LXXX. mill solidos barchinonenses, la qual li assignarà per cambra e per dodari, haia la dita senyora reyna de tota sa vida, encara con lo senyor infant morís abans d'ella, pus que ella vivís castament e sens marit.

## VIII

*Carta de creencia a favor de Pedro Calder6n, para presentarse a Sancho de Aragón y tratar con él lo más oportuno para poner en via de ejecuci6n el proyectado matrimonio entre la ex reina de Chipre, Constanza, y el infante don Pedro, conde de Ribagorça y de Ampurias. Barcelona, calendar de noviembre de 1328. (ACA., reg. 562, f. 43<sup>vo</sup>).*

Alfonsus Dei gracia etc. Nobili et dilecto patruo nostro Sancius de Aragonia, salutem dileccionem. Cum super negocio matrimonii tractati inter inclitum et karissimum germanum nostrum infantem Petrum, Rippacurcie et Impuriarum comitem, et illus-

trem dominam Constanciam, Cipri reginam, illustris domini Frederici, Trinacrie regis natam, quod ad finem utique parti prosperum per viam et modum decentem trahi optamus et perfici dilectum consiliarium nostrum Petri Calderoni, militem, de nostre intencionis proposito informatum ad plenum ad dictorum illustrium domini regis Frederici et regine Cipri presenciam e vestigio destinemus. Cui quidem nostro nuncio in mandatis dedimus ut informacionem per Nos super hiis sibi traditam vobis aperiat et hostendat, et nobis presente predictis illustribus regi et regine tesferat et exponat. Ideo vos attenta rogamus quot relatibus memorati Petri, credende sine dubio faciatis cum eo, e sine ipso quicquid direccioni dicti negocii eiusque celeri ac felici expeditioni noveritis convenire. In hoc enim utique partis honorem et comodum procurabitis et vobis nostris favebitis amosen. Dat. ut supra.

## IX

*Información confiada a Ferrer de Canet, embajador y procurador del rey de Aragón, para entrevistarse con el rey de Francia, y rogarle interceda en la obtención de la citada dispensa. Valls, noviembre de 1328. (ACA., reg. 562, fs. 46<sup>va</sup>-49<sup>va</sup>).*

Primo, recomendet dominum regem serenitatem sue humiliter et reverenter, et exprimatut dicte nuncio forma et modus recomendacionis solite, et tradat sibi bonam regiam et alias se habere.

Secundo, proponat sibi quomodo dominus rex Aragonum, zelans pro honore ac bono statu et tranquillo Sanctitatis sue et tocius universalis Ecclesie, misit ipsum ad dominum regem Fredericum, seu certis capitulis, que exponat sanctitatis sue se audire voluerit.

Tercio, proponat sibi quomodo dominus rex Aragonum, post redditum ipsius nuncii de Sicilia, audita responsione domini regis Frederici, per dictum nuncium missa, remittit eundem nuncium ad sanctitatem suam, ut viva voce refferat sibi fideliter responsionem ipsius domini regis Frederici, sicut renditur ipsam ipsi domino regi Aragonum.

Quarto, quomodo dominus rex Aragonum, auditis hiis que dominus rex Fredericus fecerat, et a quibus destiterat ob reverenciam et honorem et in favorem sue Sanctitatis gavissus et conselam esse non cum totaliter contentus, ex eo quod dominus rex Fredericus non acquieverat in omnibus ipsi domino regi Aragonum de quibus monuerat et rogaverat ipsum, ac etiam sibi precepat, videlicet, quod stan recederat et separret se ab illo bavaro maledicto, verum advertens idem dominus rex Aragonum, ex responsione domini regis Frederici, pro dictum nuncium sibi relata, quod dominus rex Fredericus qui desperans de pace, propter animositatem et crudelitatem domini regis Roberti, quam multipliciter ut afferit expertus esse, et continue experitur, et propter modicum favorem quem habet et sentit iudicum suo cum ipso domino Papa, adhererat ipsi bavaro, volens idem dominus rex Aragonum dictum dominum regem Fredericum separare ab ipso bavaro, et ab omnibus inimicis Sanctitatis sue ac universalis Ecclesie, et reconciliare ipsum et submittere Sanctitate sue, sicut ardentem optat decrevit totaliter, cum suo concilio dare operam efficaceem ad tractandum predictam pacem, propter quod deliberatum esse et conclusum, in consilio suo, quod dominus Patriarcha et dominus infans Petrus qui propter multa apciores sunt ad predictam

pacem tractanda, quae aliquis alius personaliter accedant ad dictos reges, et non quiescant quousque pacem veram et formam fecerint inter ipsos.

Quinto, dicat qui ex se et non pro parte domini regis, quod dieti domini infantes a se ipsis non possent habere expensas necessarias ad predictam pacis negocia personaliter pertractanda, nec ipse dominus rex propter multa magna et ardua negocia que habuit, et de presente habet, et potest eis de expensis ad predicta necessariis, proinde, vestre placeat Sanctitati sue quod, pro predictis expensis, in tam pio et tam utili negocio necessariis, velit dictis dominis infantibus dare et concedere decimam totius regni sui usque ad tale ipse. Hoc enim dictus dominus rex Aragonum tolerabit.

Sexto, proponat sibi quomodo visum esse domino regi Aragonum et Concilio suo, ut dicta pax facilius et cicius obtineatur quod non debeat tractari inter dominos regem Robertum et regem Fredericum, ex eo quod inter eos esse odium antiquum, propter quod dominus rex Robertus in nullo condescendet regi Frederico, et ubi condescenderetur condesceretur cum multa difficultate, et forte in tam modico quod non sufficeret ad pacem optinendam, set quod tractaretur inter dominum regem Robertum et dominum regem Petrum, nepotum suum, filium primogenitum domini Frederici, ad quem propter propinquitatem sanguinis deberet facilius et in pluribus indinari, et non dubitatur immo firmiter creditur quod, ubi predictos dominos infantes esset pax tractata et firmata inter dictos duos reges, scilicet, avunculum et nepotem, quod dominus rex Frederico non impediret nec contradiceret immo assentiret et approbaret.

Septimo, proponat quomodo dominus rex Aragonum, inspectis multis formis et modis pacis tractatis et inventis antiquitus, inter dictos reges iudicavit cum concilio suo unam magis [deteriorado] et ad pacem optinendam magis dispositam quam ad Sanctitatem suam, per me, transmittit in ferma autem predicta talis est :

Quod rex Fredericus et sui tenebunt insulam Sicilie cum aliis insulis adjacentibus eidem per dominum regem Sicilie et per suos.

Item, quod rex Sicilie et sui successores habeant titulum regis Sicilie et rex Fredericus, sicut in pace tractata inter eos et facta tempore, domini Pape Bonifacii fuit intitulatus rex Trinacrie per dictum dominum Papam, consencientem rege Karolo, habeat dictum titulum sibi et suis.

Item, quod rex Fredericus et sui, vocati ad Curiam regis Sicilie et suorum, ibunt ad illam Curiam per procuratorem suum, non autem in propria persona nisi propria voluntate moti vellere ire.

Item, quod pro tributo et in recognitionem domini rex Fredericus et sui, preter tributum quod jam facit Ecclesie Romane, dabit proprio regi Sicilie et suis tria milia unciarum auri vel aliquam quantitatem de qua dicti domini infantes possent dictos dominos reges concordare.

Item, quod rex Fredericus et sui teneatur facere servicium et auxilium dicto regi Sicilie et suis de decem galeis armatis et solutis pro tribus mensibus, semel in anno, quandocumque rex Robertus et sui indigerent.

Item, quod in eodem casu adderentur ad predictam centum milites armati, et ultra predicta scimus expressata, rex Sicilie nichil aliud haberet in insula Sicilie nec in aliis insulis adjacentibus.

Omnia supradicta et singula mittuntur ad Sanctitatem vestras discutienda et examinanda, a qua expettatur seu predictis consilium, auxilium et favorem et sine quibus finem non possunt assequi perceptatum.

## X

*Información confiada a Ferrer de Canet, para la citada embajada, más completa que la anterior, y en lengua romance, por ignorar aquél la lengua latina. Valls, noviembre de 1328. (ACA., reg. 362, fs. 46<sup>ro</sup>-49<sup>vo</sup>).*

Aço és ço quen Ferrer de Canet, conseyler del senyor rey d'Aragó, deu dir de part del dit senyor rey al senyor rey de França.

Primerament, que.l salut molt de la sua part es que.li diga que és desijós de saber son bo estament.

Aprés li diga que lonch temps ha que és tractat matrimoni entre l'alt infant en Pere, frare seu, et la alta regina de Xipra, filla del senyor en Frederich, rey de Trinària, sobre.l qual és estada demanada dispensació al Sant Pare, mas ell no la ha volguda atorgar.

Item li diga que.l dit senyor rey d'Aragó, desijan que.l dit matrimoni vinga a bon acabament, per ço com sia honrat et profitós e plaent a cascuna part, ha pensat que per nulla manera la dita dispensació tan tost ni tan leugerament no.s porà aver com per mà e per prechs del senyor rey de França, per ço com lo senyor Papa l'ama o.li deu amar més que nuyl altre rey de Cristiandat, e fa molt per ell e fer que deu.

Item li diga que.l senyor rey d'Aragó d'aytal rahó no hagra pregat ne pregaria nuyl altre rey del món sinó lo dit rey de França, lo qual ten en son cor axí com a frare molt car, per los bons deures de sanch et molt acostats e serveis que ells amdosos han, e per la gran amor que sap certament que.l dit senyor rey de França ha al senyor rey d'Aragó e ell a ell e per ço encara com tots temps entén a ésser ab ell una cosa e d'un voler.

E per aquestes rahons no dubte lo senyor rey d'Aragó lo dit senyor rey de França en sos affers ho del dit infant en Pere, frare seu e de pregar-lo per aquells los quals cascú dels dits senyors reys deu pendre per seus propis.

En après, diga lo dit en Ferrer al dit senyor rey de França en qual manera l'infant en Pere, per ordinació del dit senyor rey d'Aragó, son frare, fa ligament e covinença jurada de matrimoni faedor ab la dita regina de Xipre e ella ab ell sembltment. En aytal manera, que si dins cert temps, entre ells emprés, se pot obtenir la dita dispensació, fan matrimoni per paraules de present, e que en l'endemig no enantaran la un ne l'altre a nuyl altre matrimoni. E és ja avengut e concordat entre amdues les parts sobre.l dot e dodari e la seguretat d'aquells e sobre totes altres coses entre ells faedores per raó del matrimoni.

Item li diga que.l senyor rey d'Aragó, confian fervenment que per prechs dels senyor rey de França sia haüda la dita dispensació, e que en nuyla manera lo senyor Papa no li.u dirà de no, ha ordonat sobre aquesta confiança que la dita regina vinga encontinent a les parts de Cathalunya, si que ja haia tramès e dins breus dies deu ésser venguda. E açò ha ordonat lo dit senyor rey d'Aragó en perdida per tal que.l senyor rey de França, per lo gran deute que ha ab cascuna de les parts, se puxa miils carregar e fermar en los prechs que farà al senyor Papa, que con més haurà enantat en l'acostament del fet, més se deurà e.s porà fermar lo senyor rey de França en demanar la dita dispensació.

Pregue.l senyor rey d'Aragó caramente lo dit senyor rey de França que aquests affers vuyla pendre bé axí a seus propis, per honor del senyor rey d'Aragó, que és e entén

a ésser ab ell una cosa e per honor e per amor del dit infant en Perc, son frare, qui és ab ells una cosa e entén tots temps a seguir lur carrera en totes coses. E que vuyla trametre al senyor Papa sos specials missatgers solemnes, als quals sia dada complida e affectuosa informació sobre.l fet dessús dit.

E entre les altres rahons de què els missatgers del senyor rey de França seran informats per mils a induir la voluntat del senyor Papa és que si per ventura lo senyor Papa venia e forçat a atorgar la dita dispensació, perquè no li plagués que. l'infant en Pere se acostàs de matrimoni al senyor rey en Frederich, que és en oy del senyor Papa, poran-li dir que.l senyor infant li prometrà ab fermetat que per aquest acostament ell no serà ja més contra l'Esglèya nin contra lo senyor rey Robert ne contra lo Duch, fill seu, per lo dit senyor rey Frederich ne per lo rey en Pere, fill seu, ne en valença lur entre ells. E d'açò ha ple poder lo dit en Ferrer del dit senyor rey e del senyor infant, lo qual mestre al dit senyor rey de França.

Item, diga lo dit en Ferrer al dit senyor rey de França que.l senyor rey ha entès que.l dit senyor rey de França desija molt que entre.ls dits dos reys, ço és, de Sicilia e de Trinària, e entre tots altres de.la Christiandat hagués pau, e que ell senyor rey de França treballaria en faria e açò tot ço que fer hi pogués. De la qual cosa el senyor rey d'Aragó ha gran plaer, per ço com aytal propòsit tant just e tan plaent a Déu ha lo dit senyor rey de França, e loa molt sobre açò la sua bona intenció, e diu que en tot ço que ell hi pogués fer-hi daria volunters loch e.y treballaria, i que a.adés seria gran preparatori a.la pau dels dits dos reys aquest matrimoni. Car depús lo matrimoni fos fet, l'infant en Pere, que és fill devot de.la Sancta Esglèya, e ha gran deure de sanch ab lo senyor rey Robert e ab lo senyor rey en Frederich, ab lo qual laireja maior per lo matrimoni, entendria a treballar personalment en lo tractament de pau entre ells. E si'l senyor rey de França trametia un de sos frares ho de sos cusins per tractar la dita pau, plauria molt al dit senyor rey d'Aragó, no dubte, ans té per ferm que.l dit frare ho cusí del dit senyor rey de França e el dit infant en Pere, ab la ajuda de Déu, aportarien la pau a bon acabament per lo gran deure e confiança que cascú dels dits reys han ab ells que serien faedors. E d'açò encara par al senyor rey d'Aragó que deien ésser semblantment informats los missatgers del senyor rey de França, si ell ho té per bé.

Encara que diga lo dit en Ferrer que enteniment és del senyor rey d'Aragó que, en semps ab los missatgers dels senyor rey de França, vaia al senyor Papa lo dit en Ferrer, per missatgé del senyor rey d'Aragó, sobre.l negoci desús dit. E ja li ha fets liurar sobre aquest fet les letres e cartes que mester hi fan, perquè el senyor rey d'Aragó prega tan carament com pot lo senyor rey de França que.ls dits seus missatgers deia tost espeegar, e que.ls vulla liurar informació tan fort e tan affectuosa, que.l senyor Papa puxa entendre que.l dit senyor rey de França ha aquest fet a.cor, axí com a cosa sua pròpia.

Sia memòria al dit Ferrer de Ganet que con sia ab lo senyor rey de França e sien ordonats los seus missatgers, mostre lo dit en Ferrer al dit senyor rey de França la informació que.l senyor rey d'Aragó ha liurada al dit en Ferrer de ço que deu dir de sa part al senyor Papa, per ço que sia concordat ab la informació que.ls dits missatges del senyor rey de França portaran. E si a.dit senyor rey de França e a son Consell era vijares que en la informació del dit en Ferrer de Ganet faés a mellorar ho adobar, te per bé lo senyor rey d'Aragó que.s faça a consell e a voluntat del dit senyor rey de França.

Item, sia memòria al dit en Ferrer de Ganet que.l dit senyor rey de França scriua

per lo dit fet als seus cardenals, és assaber, a aquells qui sien familiars e devots seus e de qui ell confy més ne a qui ha acustumat d'escriure per los affers que ell ha a cor.

E si per ventura, com lo dit en Ferrer serà ab lo dit senyor rey de França, vehia ho sebia que.l dit senyor rey de França degués anar breument al senyor Papa, en aquest cas no y calria anar los missatgers del dit senyor rey de França, ans lo dit en Ferrer seguís lo dit senyor rey de França, e.l tengués aprop que perlàs ell personalment dels affers ab lo senyor Papa.

Item, sia memòria al dit en Ferrer que, en cas que.l dit senyor rey de França no anàs personalment al senyor Papa, ans aguessen anar los missatgers, faça que aguessen manament de dir al senyor Papa que.l senyor rey de França los havia manat que no pertissen de la Cort entró que.l dit senyor Papa hagués atorgada la dispensació.

Item, aguessen amanament que si el senyor Papa, en tot cas, denagava la dita dispensació, e convenia al dit en Ferrer que dixés en Consistori les paraules que li són comanades de dir per lo senyor rey d'Aragó e per lo dit infant, los dits missatgers dels senyor rey de França diguessen semblantment algunes paraules de part del senyor rey de França qui.s concordassen ab les paraules que hauria dites lo dit en Ferrer.

Item, sia memòria al dit en Ferrer que si per aventura no podia optenir ab lo senyor rey de França que tramesés missatgers per los dits affers, en aquest cas demanàs e hagués d'ell letres al senyor Papa e al Col.legi dels Cardenals e als seus cardenals e a altres de qui el senyor rey de França confy més, e que fossen dictades en manera que paragués que.l senyor rey de França hagués lo fet regalment a cor.

Item, que en tot cas, ço és, de missatgers ho de letres, trameta lo senyor rey de França al senyor Papa aquelles paraules ho senyals que li sol trametre secretament sobre fets qui li sien a cor.

## XXI

*Procuración solemne confiada al consejero Ferrer de Canet por el infante Pedro, y confirmada por el rey de Aragón Alfonso IV, para el proyectado matrimonio entre el infante y doña Constanza. Valls, 4 idus noviembre, 1328 (ACA., reg. 562, fs. 58-59).*

Nos Alfonsus, Dei gracia rex Aragonum, etc. Attendentes inclitum et Karissimum fratrem nostrum infantem Petrum, Rippacurcie et Impuriarum Comitem, constituisse procuratorem sive ad infrascripta vos, dilectum Ferrarium de Caneto, militem, cum instrumento publico tenoris sequentis :

Noverint universi quod nos, infans Petrus, yllustrissimi domini Yacme, bone memorie, regis Aragonum, filius, Rippacurcie et Impuriarum comes, confidentes plurimum de fide et legalitate vestri dilecti consilarii serenissimi domini Alfonsi, Dei gracia regis Aragonum, domini et germani nostri karissimi et nostri eciam Ferrarii de Caneto, militis. Ex certa sciencia facimus, constituimus certum et specialem ac eciam generalem procuratorem nostrum vos, dictum Ferrarium de Caneto, presente et mandatum huiusmodi acceptante ad petendum et implorandum pro nobis, a Sanctissimo ac Beatissimo in Christo Patre et domino, domino Johanne, divina Providencia Patro sancto Romane ac universalis Ecclesie Summo Pontifex, dispensacionem super matrimonio contrahendo inter nos et yllustrem dominam Constanciam, Cipri reginam, yllustris domini Frederici, Trinaerie regis, natam, consobrinamque nostram. Et ad obligandum eciam nos efficaciter et promitendum pro nobis quod si contingat dictam

dispensacionem nobis concedi per dictum dominum Summum Pontifex, nos, contra Romanam Ecclesiam seu contra ipsum dictum Papam et contra yllustrem dominum Robertum, Sicilie regem, avunculum nostrum karissimum, ac inclitum Karolum, ducem Calabrie, ipsius domini regis Roberti, filium primogenitum non prestabimus, palam vel occulte, verbo vel facto, per nos vel interpositam personam, prefato domino regi Frederico, patruo nostro, nec illustri regi Petro, eius primogenito, auxilium, consilium et iuvamen. Et quae si contra faceremus, nos terram nostram ac bona quantum ad penam existimationis et anathematis et quantum ad alias penas speciales possitis et valeatis libere eidem domine Summo Pontifice et Collegio dominorum Cardinalium obligare. Et quantum ad penas predictas pro inde inflingendas, nos et terram nostram subiter foro et iudicio domini domini Summi Pontifici et Collegii supradicti possitis etiam providere et nos obligare efficaciter domino Pape et Collegio supradictis pro habita dispensacionem predictam facietis et curabitis cum effectu. Nos obligari efficaciter et cum effectu predicto domino rege Aragonum, domino et fratri nostro, cuius etiam vos procurator existitis et hac parte de tenendis et servandis predictis per vos, nomine nostro ut predicti promissis, et quae si contra faceremus yncurramus ipso facto yllas penas speciales dicto domino regi acquirendis, de quibus cum dicto domino Summo Pontifice poteritis convenire. Et quae etiam nos obligationes predictas quantas nomine nostro feceritis expresse laudabimus, ratificabimus et refirmabimus et de novo personaliter faciemus et firmabimus cum sacramento et homagio et aliis cautelis necessariis et utilibus ac cum publicis instrumentis. Et quae ad omnia et singula supradicta possitis nos obligare libere, sub vinculo sacramenti et homagii, loco et vice nostra per Vos, dicto domino Summo Pontifice, vel cui loco sui volunter prestandorum et ab prout melius et firmiter ac validius predicta valant ordinari. Dantes et concedentes nobis super predictis omnibus et singulis et ea tangentibus generalem plenam et liberam potestatem, proinde ac si specialiter et expressi hic per nos expressa et nominata fuisset etiam si mandatum exigerent speciale promittemus ex certa sciencia efficaciter cum effectu quae omnia et singula quae per vos de predictis acta facta et ordinata fuerint et promissa fata habebimus et ex nunc ut extunc fata habebimus et ea complebimus atque servabimus bonam fide inviolabiliter et inconcusse ac si a nobis personaliter ac corporaliter ex certa sciencia essent promissa ordinata et facta et promittimus vero non contravenire seu ea in aliquo rumpere aliqua ratione vel causa sibi obligacione et ypotheca omnium honorum nostrorum. Et ut predicta omnia pociori roborem fulciaturum predicta omnia et singula promittamus et convenimus per stipulacionem solemnpnem notato infrascripto a nobis tanque publicem presentem stipulanti et recipienti pro dicto domino Petro et pro aliis omnibus personis quarum intersit et potitur interee et ad Sancta quatuor Dei Evangelia nostris manibus corporaliter tacta firmiter servare et tenetur juramus a predictis antem excipimus et salvamus expresse dominium et fidelitatem, quibus aserti existimus dicto domino regi Aragonum, domino et fratri nostro. Contra qui quidem dominium et fidelitatem predicta vel aliqua ex predictis agere volumus, vero intendimus ullo modo. In cuius rei testimonium presentem publicum instrumentum inde fieri iussimus nostro sigillo appenditum insagricum. Quod esse actum in civitate Barchinone, quatro idus novembris, anno domini M<sup>o</sup> CCC<sup>o</sup> XX<sup>o</sup> octavo. Signum + infans Petri, predicta qui haec firmamus, contendimus et juramus.

Testes huius rei sunt venerabiles Petrus Mare Galacianus de Tarba, miles, Jacme Calbeti, legum doctor consiliaris Petrus Terrem, expressor, et Jacobus Fivillarii, scriptor petitionis ac consiliarii predicti dominum infans Petri. Sig + num Raymundi

Resta, prefati incliti domini infantis Petri scriptoris et notarii publici, per totam terram et dominacionem illustrissimum domini regis Aragonum, auctoritate eiusdem. Qui predictis interfuit et haec scripsit et clausit cum litteris in raso ponimus in linea .XVII. ubi scribitur servabimus bonam fidem et in linea .XXI. ubi dicitur dictis autem et in linea .XXII. ubi continetur predictis agere, die et anno quod supra.

Volentes et cupientes negocium predictum forma, effectus et quoque promissa et conventa fuerint per vos, dictum procuratorem, nomine dicti infans, iusta predictum mandatum vobis traditum, plenam obtinere roboris finitatem, ideo ex certa sciencia facimus, constituimus et ordinamus certum et specialem procuratorem nostrum vos, dictum Ferrarium de Caneto, ad promittendum quod nobis et nomine nostro, et iurandum in animam nostram dicto domino Summo Pontifici et Sancte Romane Ecclesie, quae cuncta et singula que conventa et promissa fuerint per Nos, nomine dicti infans, iuxta mandatum predictum, vobis traditum, et per ipsum eciam postmodum personaliter refirmata et renovata habebimus grata et firma et ea faceremus inviolabiliter observari. Et si contingat quod absit dictum infantem non observare premissa et proinde penas aliquis incurrere temporales, eas exigemus integre ac eciam infligemus absque aliqua gracia et favor, quos sibi de hiis nullatenus faciemus. Quoque et quaecum nobis erit non sinemus nec paciemur quae dictus infans, in aliquo faciat vel veniat, contra predicta que promissa fuerint per vos vel eum ut predictum quin quid prout nobis possibilem facere prohibebimus atque vetabimus, curabimusque ne fiat. Et nocholominus etiam, si dictum infantem Petrum, predictum dominum Papam vel Sanctam Romanam Ecclesiam oporteret procedere ad penas spirituales propter violationem predictorum Nos et processu seu processibus per ipsum dominum Papam vel Sanctam Romanam Ecclesiam fiendis nullum impedimentum prestabimus, imo super eis impartiemur auxilium et favorem, stanti cum per dictum dominum Summum Pontificem vel per deputatum ab ea fuerimus requisiti. Dantes et concedentes vobis super predictis omnibus et singulis generalem plenam et liberam pritatem et promittentes habere ratum, gratum et firmum et eciam eximere ut ex cuncta ratum et firmum habemus quicquid per vos, nomine nostro, actum et gestum fuerint, super remissis omnibus et singulis, ac si a vobis personaliter esset gestum sibi obligatione et ipotheca omnium bonorum nostrorum, in cuius rei testimonium presentem cartam nostram inde fieri iusimus nostri appendentis sigilli munimine insignatam. Data in loco de Vallibus. Quarto idus novembris, anno Domini Millesimo, CCC°. XX°. octavo.

## XII

*Carta de Alfonso IV al consejero Dalmau de Castellnou, nombrándole embajador para una nueva gestión encaminada a obtener del Papa la dispensa ya especificada. Valencia, 7 de enero de 1329 (ACA., reg. 562, fs. 68<sup>o</sup>-69).*

Do Nos, n'Amfós, etc., al noble e amat conseller nostre en Dalmau de Castell Nou. Salutem et dilectionem. Fem-vos saber que per la dispensació sobre.l matrimoni factor entre l'alt infant en Perc, car frare nostre, de Ribagorça e d'Ampúries comte, e l'alta dona Constança, reyna de Xipre, filla del rey Frederich, molt car avoncele nostre, per la qual dispensació havem ja moltes vegades supplicat al Sant Pare, trametem ara al dit Sant Pare nostra letra de creença, la qual havem a vos comanada. On com lo dit fet, segons que vós vos podets pensar, nos sia molt a cor, e desijem fort

que hagés bon acabament, per ço volem e.us manam que totes aquelles paraules que.¶ dit infant en Pere vos farà saber, per sa letra, que deia dir al dit senyor Papa, de part nostre, per la dita creença, li digats de part nostra, e.us haiats axí ab gran cura i gran diligència sobre lo dit fet, segons que de vos confiam, que la dita vostra bona cura e diligència mijançan, puga haver lo dit fet bon endreçament e acabament, axí com Nos desijam. E en açó nos farets gran e especial servey, lo qual nos serà molt agradable. Dada en València, VII dies anats del mes de jener de.l'any de Nostre Senyor M. CCC. XXXIX.

## XIII

*Procuración concedida por el infante Pedro, y corroborada y confirmada por el rey Alfonso IV, para obligarse aquél ante la Santa Sede, una vez obtenida la suplicada dispensa, al objeto de casar con la reina de Chipre. Valencia, 8 idus de enero, 1329 (ACA., reg. 562, fs. 67-68<sup>va</sup>).*

(Super negocio domini infantis Petri, fratris domini regis, commissio Dalmacio de Castronovo, apud dominum Papam).

Pateat universis, quod Nos Alfonsus, Dei gracia etc. Attendentes inclitum infantem Petrum, karissimum germanum nostrum, Rippacurcie et Impuriarum comitem, constituisse procuratorem suum ad infrascripta vos, nobilem et dilectum consiliarium nostrum et ipsius infantis, Dalmacium de Castronovo, cum publico instrumento tenoris sequentis : Noverint universi quod Nos, infans Petrus, illustrissimi domini Jacobi, bone memorie, regis Aragonum filius, Rippacurcie et Impuriarum comes. Confidentes plurimum de fide ac legalitate vestri nobilis et dilecti Dalmacii de Castronovo, serenissimi principis domini Alfonsi, Dei gracia regis Aragonum, domini et suis, nostri karissimi consilii atque nostri, ex certa sciencia facimus, constituimus et ordinamus certum et specialem ac etiam generalem procuratorem nostrum. vos, dictum Dalmacium de Castronovo, licet absentem ad petendum et implorandum pro nobis a Sanctissimo ac Beatissimo in Christo Patre et domino domino Johanem, divina Providencia sancta Sancte Romanæ et universalis Ecclesie Summo Pontifice, dispensacionem super matrimonio contrahendo inter nos et illustrem dominam Constanciam, Cipri reginam, illustris domini Frederici, Trinacrie regis, natam, consobrinamque nostram. Et ad obligandum etiam nos efficaciter et promittendum pro nobis quod si contingat dictam dispensacionem nobis concedi predictum dominum Summum Pontificem, Nos contra Romanam Ecclesiam seu contra ipsum dominum Papam et contra illustrem dominum Robertum, Jehrusalem et Sicilie regem, avunculum nostrum karissimum, et contra filium vel filios ipsius domini regis Roberti, si ipsum dominum regem filios habere contingat, et contra inclitas filias incliti et magnifici Karoli, bone memorie, dicti domini regis Roberti primogeniti, ducis Calabrie, nepotis ipsius domini regis, nec contra viros earum, si contingat eas nubere, si contigerit ipsas filias prefati ducis Calabrie vel earum viros nomine ipsarum vel alia quouomodo regnare vel succedere in totum vel in partem dicto domino regi Roberto, in ipsius regno et certis ac in terra et locis qui fuerint ducis Calabrie predicti, ac etiam contra illustres dominum Philippum, principe Tarantii et dominum Johanem, principem Acayli, comitem Gravinie, et dominus honoris Sancti Angeli, ipsius domini regis Roberti fratres, ac inclitum Philippum, dicti illustris principis Taranti primogenitum, Despotum Roma-

nie, cognatum nostrum karissimum, non prestabimus palam vel occulte, verbo vel facto, per nos vel interpositam personam prefato domino regi Frederico, patruo nostro, nec illustri regi Petro, eius primogenito, nec aliis filiis ipsius domini regis Frederici auxilium, consilium vel iuvamen. Et quod si contra faceremus nos ac terram nostram ac bonam ad penas excomunionis et anathematis et quocum ad alias penas spirituales possitis et valeatis liberem eidem domino Summo Pontifici et Collegio dominorum Cardinalium obligare. Et quocum ad penas predictas pro inde infligendas nos et terram nostram subicere fore, et iudicio dicti domini Summi Pontificis et Collegii predicti possitis etiam promittere et nos obligare appliciter, domino Pape et Collegio predictis, quod habita dispensacionem predicta facieris et certabitis cum effectum nos obligare efficaciter cum effectum predicto domino regi Aragonum, domino et fratri nostro, cuius etiam vos procurator existitis, in hac parte, de tenendis et servandis predictis per vos, nomine nostro ut prediciter promissis et quod, si contra faceremus, incorramus ipso facto illas penas temporales dicto domino regi Aragonum acquirendas de quibus cum dicto domino Summo Pontifex vel alio loco ipsius poteritis convenire. Et quod etiam nos obligationes predictas quas nostro nomine feceritis expresse laudabimus, racificabimus et refirmabimus, et de novo personaliter faciemus et firmabimus cum sacramento et homagio et aliis cautelis necessariis et utilibus ac cum publicis instrumentis. Et quod ad omnia et singula supradicta possitis nos obligare liberem sub vinculo sacramenti at homagii loco et nostra per vos, dicto domino Summo Pontifici, vel cui loco sui voluerit prestandorum et alia prout melius et firmius ac validibus predicta valeant ordinarii. Dantes et concedentes vobis super predictis omnibus et singulis et ea tangentibus generalem plenam et liberam potestatem, proinde ac si specialiter et expressimi hic per nos expressata et nominata fuissent, etiam si mandatum exigant specialem promittendis ex certa sciencia efficaciter cum effectum, quod omnia et singulam qua per vos de predictis acta facta et ordinata fuerit, et promissa rata habebimus, et ex nunc ut ex tunc rata habemus et ea complebimus atque servabimus bonam fide, inviolabiliter et inconcusse, ac si a nobis personaliter et corporaliter esse certa sciencia essent promissa ordinata et facta. Et promittimus non contravenire seu ea in aliquo rumpere aliqui nomine vel tam sub obligacionem et ypothecam omnium honorum nostrorum. Et ut hec omnia pociori robore fulciantur predicta omnia et singula promittimus et convenimus ac paciscimus per stipulacionem sollempnem, nomine infrascripto, a nobis tanque publice persona stipulenti et recipienti pro dicto domino Papa et Collegio dominorum Cardinalium memoratis illustribus domino rege Roberto et neptibus suis, filiabus dicti ducis Calabrie, bone memorie, et principibus Taranti et Acayhi ac Despoto Romanie, et pro vobis dicto procuratore nostro et pro omnibus aliis personis quorum intersit et poterit interesse, et ad Sancta Dei quatuor Evangelia nostris manibus corporaliter tacta firmiter servari et tenere iussimus. A predictis autem excipimus et salvamus expresse dominium et fidelitatem, quibus astricti existimus dicto domino regi Aragonum, domino et fratri nostro, contra qui quidem dominium et fidelitatem predicta vel aliquis ex predictis agere volumus nec intendemus ullo modo. In cuius rei testimonium presentem publicum instrumentum inde fieri iussimus, nostro sigillo appendicio insignitum. Quod esse actum in civitate. Valencie .VIII<sup>o</sup>. idus anno superscripto. Signum + infantis Petri predicti qui hec firmamus, laudamus, concedimus et iuramus. Testes huius rei sunt Bernat Pallans, torarius. Jacme de Bosqueto de Domo et Bonanatus, magistri scriptor jamdicti domini infantis Petri. Sig + num mihi Raimundi Resta, predicti domini infantis Petri scriptoris et notarii publici per totam

terram et dominacionem serenissimi domini regis Aragonum, auctoritate eiusdem, qui de mandato jamdicti domini infantis predictis interfui, et hec scripsi et clausi cum litteris in raso ponitis in linea .X., ubi dicit efficaciter domino Pape, et in linea .XVII., ubi continet et die et anno quo super. Volentes et cupientes negocium predictum vocivum sortiri effectum et quoque promissa et conventa fuerint per vos, dictum procuratore, nomine dicti infantis, iuxta predictum mandatum vobis traditum plenam obtinere roboris firmitatem. Ideo ex certa sciencia facimus, constituimus et ordinamus certum et specialem procuratorem nostrum vos, dictum nobilem Dalmacium de Castro Novo, ad promittendum pro nobis et nomine nostro et jurandum in animam nostram, dicto domino Summo Pontifici vel alii eius nomine et Sancte Romane Ecclesie, recipiens quod omnia et singula quae conventa et promissa fuerint per vos, nomine dicti infantis, iuxta mandatum predictum vel traditum, et per ipsum et postmodum personaliter refirmata et renovata, habebimus grata et firma et ea faciemus inviolabiliter observari. Et quod si contingat quod absit dictum infantem non servari premissa, et proinde penas aliquis incurrere temporales, eas exigemus integre ac etiam infligemus absque aliqua gratiam et favorem quas sibi de hiis nullatenus faciemus. Quaeque etiam quantum in nobis erit, non sinemus nec paciemur quod dictis infans in aliquo faciat seu veniat contra predicta, quae premissa fuerint, per vos vel eum ut predictum quin imo it prout nobis possibile fuerit prohibibimus atque vetabimus certabimusque ne fiant. Et nichilominus etiam si contra dictum infantem Petrum predictum dominum Papam vel Sanctam Romanam Ecclesiam appporteret procedere ad penas speciales, propter violacionem predictae nos in processu seu processibus per ipsum dominum Papam vel Sanctam Romanam Ecclesiam fiendis nullum impedimentum prestabimus. Imo seu eis impreciamur auxilium et favorem statim cum predictum dominum Summum Pontificem vel per deputatum ab eo fuerimus requisiti. Dantes et concedentes vobis seu predictis omnibus et singulis generalem plenam et liberam potestatem. Promittentes habere ratum, gratum et firmum et etiam ex nunc ut ex tunc ratum et firmum, et habemus quicquid per vos, nomine nostro, actum gestum fuerit seu premissis omnibus et singulis ac si a nobis personaliter esset gestum sub obligationem et ypotheca omnium bonorum nostrorum. In cuius rei testimonium presentem cartam nostram inde fieri iussimus, nostri pendentis sigilli munimine insignitam. Data Valencie, octavo idus januarii anno domini M<sup>o</sup>. CCC<sup>o</sup>. XX. nono.

## XIV

*Carta de creencia, a favor de Berenguer de Sort, para dar cuenta de la embajada que le encomendara Alfonso IV, en la corte del rey Federico, a fin de abreviar la paz entre éste y el rey Roberto. Valencia, 7 idus de noviembre, 1329 (ACA., reg. 562, f. 98).*

Illustri ac magnifico Principi domino Frederico, Dei gracia regi Trinacrie, patruo suo, sibi tanque patri karissimo, Alfonsus, per eandem, rex Aragonum, etc. Salutem et felicitum successuum sacramentam. Cum Nos, circa tractatum pacis inter Vos et illustrem regem Robertum, sicomode fieri poterit, intendere cupiamus, velimus tamen serenitatem vestram de modo quem in hoc tenendum cogitavimus premuiorem ut presenciamus a vobis, si per talem modum in hiis expediat Nos habere. Idcirco, ad serenitatem eandem destinare providimus dilectum nostrum Brengarium Sort, incliti et karissimi germani nostri infantis Petri, Rippacurcie et Impuriarum comitis, domes-

ticum, exhibitorem presentium instructum, plenarie de intencione nostra et dicti infantis, qui more filiali, pro honore vestro in hiis multum apperit laborare. Qui quidem, nuncios et tam in scriptis nostro et dicti infantis sigillis munitis, quod per expositionem verbalem magnitudinem vestram inde liquide informabit. Vos itaque, rex magnifice, statum vestrum et regni vestri condicionem ad recte consideracionis iudicium perducentes curetis, per nostrum jamdictum nuncium, cuius relatibus fidem potestis praeberere indubiam nobis rescribere et explicare liquide super hoc vestre propositum voluntatis. Data Valencie .VII. idus novembris, anno Domini. M<sup>o</sup>. CCC<sup>o</sup>. XX<sup>o</sup>. IX<sup>o</sup>.

## XV

*Información, en romance catalán, sobre lo que, de parte del rey de Aragón, debía exponer Ferrer de Canet al Papa, respecto a la discutida paz entre los reyes Roberto y Federico. Barcelona, 3 nonas de mayo de 1330. (ACA., reg. 562, fs. 129-132).*

[Informació de part del rey d'Aragó o.n Ferrer de Canet de ço que de part sua ha a.dir al Sant Pare.]

Es a saber, que après deguda recomendació, diga lo dit en Ferrer al Sant Pare que a.la Sua Sanctitat pot recordar que frare Guillem Costa, lo qual lo rey d'Aragó li tramès sobre tractament de pau faedora entre ls reys Robert e Frederich, aportà del Sanct Pare al rey d'Aragó alguns capitols en los quals, entre les altres coses, lo Sant Pare tenia per bé que treva fos donada, segons arbitri del damunt dit rey d'Aragó e del Patriarcha d'Alexandria e de l'infant en Pere, duradora per espay de cert temps. Entretant, a die cert assignador a arbitri dels damunt dits rey, Patriarcha e infant, cascun dels dits reys tramesés sollempnes missatges al Sant Pare, a.la presència del qual lo dit Patriarcha e infant anassen personalment o la un d'aquelles. E lo dit Pare Sant, ab aquells o ab la un tractàs ab los damunt dits missatges e atrobàs alguna forma de pau cuvinent, en la qual los damunt dits missatgés consentissen. E si per ventura alguns dels dits missatges eren durs o discordans de ço que al Sant Pare e als dits Patriarcha e infant rahanable e conivent fos vist, pugen ésser per aquells forçats o inclinats e induyits, e axí per aquesta manera, estans los dits missatgers en Cort ab assentiment dels damunt dits, seria trobada pus leugerament forma de pau, la qual en la dita Cort seria acabada e per lo dit Pare Sant confirmada.

E con lo rey d'Aragó, occupat per grans negocis, no li pogués fer de mantinent resposta, lo dit Sant Pare li tramès altra vegada los dits capitols, per lo dit en Ferrer de Canet, e pot dir lo dit en Ferrer que la rahó per que l rey d'Aragó ha tant laguiat de fer la resposta és aquesta, que l rey d'Aragó pensava, com axí era acordat, que l'infant en Pere anàs lavors en França, e que per ell o per lo dit en Ferrer de Canet, qui devia anar ab ell en França, li fes saber la dita resposta, passant per lo dit Pare Sant l'infant o el dit en Ferrer de Canet. E con lo dit infant, per ocupació d'alguns afers haia haüt algiar, e per consegüent lo dit Ferrer de Canet, per ço la dita resposta s'és tant leguiada.

Item, li digue e li respona, quant al fet de la treva, que sembla al rey d'Aragó e al Patriarcha e a l'infant en Pere que la via de la treva sia mellor començament e preparació de pau que neguna de les altres vies per lo senyor Papa trameses. Encara és vijares als damunt dits, en arbitri dels quals lo Sant Pare ha comenat lo temps de la dita treva, és guardada la qualitat del fet e de les persones e la distancia dels lochs per

les quals coses haurà lonch tret de tractar que la treva degués ésser a XV anys o a .X. o a .VIII. o a .VI. almenys, lo dit emperó en Ferrer de Canet tinga com a més temps puxa, axí que no devaïl dels .VI. anys avaïl.

Item, li diga lo dit en Ferrer que par als damunt dits que, a la fermetat o segurtat de la treva, sia necessari que sia donada per lo Sant Pare, que en fe o en segurtat e en defeniment del Sant Pare e dels reys de França, si al Sant Pare o és semblant, e del rey d'Aragó sia presa e fermada, e que ls dits reys prometen ab sentiment e auctoritat del Sant Pare de fer tenir e servir la dita treva, e de ésser contra aquella part qui la trencàs, e de ajudar a la part qui la servàs. E res nomenys lo Sant Pare li deïa posar pena d'excomunicació e de entredit en aquel rey qui la trencàs, e en ses terres e regnes. E que l Sant Pare ordon la forma de la treva e les seguretats de ço que ls reys de França e d'Aragó hi hauran a fer, e los procuratoris e altres coses que ls reys Robert e Frederich haïen a fer al preveniment e segurtat de la dita treva, segons que pus ferm se puxa dictar, e que sia pus equal e pus portable als dits reys.

Quant a la anada en Cort de Roma del Patriarcha e de l'infant en Pere e encara dels missatgés dels reys Robert e Frederich, per trobar alguna via de pau, respona lo dit missatgé que sembla al rey d'Aragó e al Patriarcha e a l'infant que açó haïa loch con lo fet de la dita treva sia mes en estament e lavors, del dia que la dita treva sia fermada a .VI. meses o dins aquel temps que al Sant Pare sie ben vist, seran devant ell el Patriarcha e l'infant Pere o la un d'ells en encara los missatges dels dits reys Robert e Frederich, per tractar e acabar ab ajuda de Déu la pau damun dita.

E con lo dit en Ferrer haïa bé largament enforinat lo Papa del fet de la treva, e del bé que se'n seguirà, e veja que l Papa o haïa ben pres e assaborat, lavors li deja supplicar e justar ab tanta humilitat com puga, per part del rey d'Aragó, sobre l fet de la dispensació de l'infant en Pere, dient com lo dit infant se met ab gran voluntat en lo fet de la pau, axí com aquell qui y entén a trebaylar personalment, e anar als reys Robert e Frederich, si mester serà, e en altres maneres que fer puxa, no guardant trebayls ni perills. E con sia semblant de rahó que per la dita treva lo bé de la pau se deïa ensequir, encara que l rey Frederich sostendrà pus pacientment e pus agradable, si la dita dispensació és obtenguda, la qual cosa, si no s felhia, se pensa lo rey d'Aragó que l rey Frederich no seria pagat de ço que l rey d'Aragó se fos plevit d'ell sobre la dita treva, e poria ésser torbament gran e escandel dels affers, per ço que li plàcia de atorgar la dita dispensació, com sufficient rahó sia entre les altres a atorgar la dita dispensació e gran escusa de la Esglèya, per la present treva que ara s trãcta, la qual lo dit senyor rey e infant entenen a portar a acabament quant és que la part del rey en Frederich, si la dita dispensació se atorga, la qual és bon començament e preparació de pau, segons que dit és, maiorment con sia appareylat lo dit infant de fer al Sant Pare totes aquelles segurtats ab sagrament e ab homenatge qui ja li són estades offerres, les quals és apparellat de firmar lo dit en Ferrer, axí com aquell qui n'ha plen poder del dit infant, e ultra açó, lo senyor rey d'Aragó, qui null temps ab homenatge no s' entenia obligar, perquè es estranya obligació en Príncipe, maiorment de feyt d'altre, s'hi obligarà ab sagrament e ab homenatge. E que y farà semblantment obligar l'infant en Ramon Berenguer, e los maiors barons de sa terra, si el senyor Papa o nel. E d'aquestes coses lo dit en Ferrer ha procuració bastant del dit senyor rey. E sembla que açó deïa ésser bastant a segurtat del dit Sant Pare e de la part a qui thoca.

Si'l Papa duptava de donar e atorgar adés de present la dita dispensació, tro que la treva fos firmada e la pau acabada, diga lo dit en Ferrer que en la pau a fer convendrà

haver loch temps per les rahons sobredites, e poria.s massa laguiar son matrimoni, mas que plàcia a la Sua Sanctitat de donar e atorgar la dispensació liuradora, en cas que.l rey en Frederich o son successor fermen la treva, axí que.l rescrit papal de la dita dispensació sia mes en forma e bollat. E sia mes en poder del reys de França, o de Mallorcha e de Navarra o del Patriarcha d'Alexandria o de.l'archebisbe de Çaragoça o del comte de Foix o encara d'en Bernat Jordà de la Illa. E aquel qui tendrà lo dit rescrit lo deia liurar a.l'infant o a qui ell volrà, en son loch, con li sia feta plena fe que.l dit rey en Frederich e son successor haien firmada la dita treva e no abans. E si'l Papa tendrà fermament de no fer lo dit depòsit del rescrit ne que fos liurat a.l'infant entrà a aquell temps que la pau fos del tot complida e acabada a corch, e lo dit en Ferrer pus al fet no puga ab que.l rescrit de la dispensació sia a m'avens mes en lo dit deposit.

Si per ventura lo Papa dehia que ell no.n faria rescrit, tro acabadament fos feta la dita pau, o si'l fehia que no.l liuraria a neguna persona, respona lo dit en Ferrer que si'l dit rey d'Aragó e el dit infant portaven la pau a acabament, no seria segur a.l'infant d'aver la dita dispensació, com encara la pau se faés, per tal com en aquest endemig lo Papa poria morir. E axí és gran rahó que.l dit rescrit se faça, e sia deposit en poder d'algú, segons que dit és. E do la petició que se'n porta dictada.

E si'l Papa de tot en tot denegava fer la dita dispensació, en les formes o maneres damunt dites, diga-li que.l rey pot conexer que açò denega per desalt d'ell e de la sua Casa, specialment de.l'infant en Pere, qui és una cosa ab ell, lo qual infant està empatxat fort maiorment com en cas semblant haia atorgada dispensació, ço és al rey de Castella, per la qual no s'és seguit tan gran profit com per aquesta està aparellat. E pus veu que per les rahons damunt dites, qui són bastants a açò e a maior cosa, no s'i vol enclinar, no entén may més lo senyor rey suppicar-li d'aquesta rahó. E d'aquí a avant ell e l'infant en Pere saben què s'i ha a fer.

E si'l Papa demanava lo rey Frederich, si consent en aquesta treva, diga lo dit en Ferrer que açò el rey d'Aragó no sap, mas emperó que.s pense que.l rey Frederich fara en açò ço que.l rey d'Aragó l'i conseyl.

E lo dit en Ferrer de Canet mostre al Sant Pare los capitols de la missatgeria que se'n porta al rey de França de la treva, e soplech-li, que ensemps ab lo dit en Ferrer de Canet, tramete son missatgé al rey de França, per los affers damunt dits.

Par que acordada la forma de la treva entre.l Papa e el missatgé, si emperó la dispensació faedora se atorga en alguna de les maneres en què.s demana, que si deia tenir aquesta via, que tantost lo dit missatgé trameta traslat de la forma de la dita treva al senyor rey d'Aragó. E que.l dit missatge, de camí, s'en vaja al rey de França, si el senyor Papa ho té per bé, ab cartes e ab missatge del Papa e ab letres del rey d'Aragó, e mostrada al dit rey de França la forma de la treva damunt dita, e dites les paraules ja ordenades que dir-li deu, de part del rey d'Aragó, encontinent de la intenció del dit rey enform per ses letres lo senyor rey d'Aragó e encara lo Papa. E res nomenys faça que.l dit rey de França ne rescriva al Papa e al rey d'Aragó. E par que en totes les dites coses se deien abans fer e metre en estament que enviar-ho al rey Frederich, qui en altra manera clarament no poria entendre la forma de la fermetat de la treva.

E sien dictats per lo Papa en tal forma los procuratoris que deuran fer los reys Robert e Frederich, que negú dels dits reys no puguen per res revocar aquells procuratoris, e que sien jurats e ab totes cauteles e segurtats, perquè segons que dit és no.s puguen revocar.

E con totes les dites coses sien endreçades e el dit missatge n'ia enformat lo rey

d'Aragó, lavors porà esser tramès missatge al rey Frederich que faci lo dit procuratori a qui tendrà per bé.

E partent lo missatge del rey de França, torn per Avinyó, e trobarà en poder del procurador de l'infant ardit cert si de més a avant haurà a parlar ab lo Papa.

## XVI

*Información confiada a Ferrer de Canet, sobre lo que debía exponer al rey de Francia, al objeto de obtener de éste el asentimiento a las estipulaciones que habían de ajustar la paz entre Roberto y Federico. Barcelona, 3 nonas de mayo 1330. (ACA., reg. 562, fs. 133-134).*

Ès a saber, que après deguda salutació li diga en qual manera entay lo Sant Pare tramès alguns capitols al rey d'Aragó, per frare Guillem Costa, de l'Orde dels preycadors, lo qual frare li era estat tramès per lo dit rey d'Aragó, sobre tractament de pau faedora entre ls dits reys Robert e Frederich, en los quals capitols lo Sant Pare, entre les altres coses, fahia saber al dit rey d'Aragó que tenia per bé que treva fos donada entre ls dits reys, segons que en los dits capitols, de què se'n portà translat, largament és contengut.

E con lo rey d'Aragó, ocupat per grans negocis no li pogués de mantinent fer resposta, lo dit Sant Pare li tramès altra vegada los dits capitols per lo damunt dit en Ferrer de Canet. E la rahó per què l rey d'Aragó ha tant leguiat de fer la resposta és per que l rey d'Aragó pensava com axí ere acordat que l'infant en Pere anàs lavors al dit rey de França, e per ell o per lo dit en Ferrer de Canet, qui devia anar ab ell en França, li faés saber la dita resposta, passant per lo dit Sant Pare l'infant o el dit en Ferrer de Canet. E con lo dit infant, per ocupació d'alcuns affers haia haüt a leguiar, e per conseguint lo dit Ferrer de Canet, per ço la dita resposta s'és tant leguiada.

E ara lo rey d'Aragó, volent complaer e satisfacer a la voluntat del Sant Pare, axí com bona e rahonable, haüt plenari acort sobre ls dits capitols, e desijan molt que pau e concordia fos entre ls reys Robert e Frederich, movent-se en açò, no tan solament per lo gran deute que ha ab cascun dels dits reys, ans encara per esquivament dels mals i dels dampnatges que cessarien per la dita pau, e per gran bé e per lo gran profit que se'n seguiria als dits reys e a lurs regnes e encara a tota Christiandad. E bonament la dita pau no s puga fer per moltes rahons, si donchs abans treva no és presa entre ls dits reys, per ço lo dit rey d'Aragó acordà de trametre al Sant Pare lo dit en Ferrer de Canet sobre l fet de la dita treva, ab informació e missatgeria, la qual té per bé lo rey d'Aragó, com axí sia necessari, que veja el rey de França e axí mostrala-li lo dit en Ferrer.

E con a la fermetat e segurtat de la dita treva sia molt necessari e profitós l'assentiment e fermetat del dit rey de França, per ço lo rey d'Aragó prega carament lo dit rey de França, axí com aquell que té en compte de frare, que ell per fer serviy e al Sant Pare e profit a tota Christiandad, e per honor encara del dit rey d'Aragó, qui ha fort a cor los dits affers e per bé dels dits reys Robert e Frederich, qui han tan gran deute ab lo dit rey de França, li plàcia donar assentiment e fermar la dita treva, segons que l Sant Pare, a bé de les parts haurà ordenat en la manera que l dit en Ferrer li dirà, qui d'açò va plenerament informat, e segons que a la sua royal excellen-

cia e bonea se pertany, per les rasons damunt dites. E segons que ja sobre lo bo estament dels dits reys Robert e Frederich ha ben respost al dit en Ferrer de Canet, con tramès hi fo per lo dit rey d'Aragó, con lo dit rey d'Aragó sia apparellat semblantment de donar assentiment e fermar la treva damunt dita ab lo dit rey de França ensemps. E que li plàcia sobre la forma de la dita treva enviar son procurador al Sant Pare, con per lo dit Sant Pare e per lo rey d'Aragó li sia significat. E que li plàcia respondre clarament de sa intenció sobre açò.

## XVII

*Carta de creencia, a nombre de fray Domingo Turpí y Berenguer de Sort, para dar cuenta a la familia real de Sicilia del estado de las negociaciones en torno a la paz y la dispensa, ya mencionados. Calatayud, 7 idus setiembre, 1330. (ACA., reg. 562, fs. 169-169 vº).*

Illustri ac magnifico domino Frederico, Dei gracia regi Trinacrie, patruo nostro karissimo, tamque patri. Alfonsus, per eandem rex Aragonum, etc. Salut et volive prosperitalis augmentum. Circa ea que status vestri prosperitatem respiciunt, et pacis amenitatem inducunt, sollicitè intendentes, et tractatus nostros interponere cupientes, dilectum militem nostrum Ferrarium de Caneto, tamen super iniendis treugas inducis inter vos et illustrem regem Robertum, per quas pacis tractatus facilius sequiretur quod super obtinenda dispensacionis gracia, in matrimonio de quo inter inclitum infantem Petrum, karissimum fratrem nostrum, Rippacurcie e Impuriarum comitem, et illustrem dominam Constanciam, reginam Cipri, natam vestram, contrahendo, tractatus esse habitus, ad presenciam domini Pape et illustris etiam Francie regis, cum certis capitulis nuper duximus destinandum. Sane, cum expediat ut de responsionibus predictum dominum Papam, fratris dicto nuncio, et etiam postmodum, predicto Francie regi, qui inde ipsi domino Pape extitit presencialiter alloquutus, et de intencione quam idem dominus Papa gerere noster, in premissis vestra serenitas fiat certa religio, suum virum fratrem Dominicum Turpini, pridem ad has partes propertea destinatum, et Berengarium Sort, de domo dicti infantis Petri, ad vestram personam de predictis plene mittimus informatos. Quorum relatibus in hiis magnificencia vestra fidem ponere indubia`adhibere. Data Calatayub .VII. idus septembris anno Domini. Mº. CCCº. XXXº.

## XVIII

*Alfonso IV acusa recepci3n, al infante Pedro, de cartas y capitulos relacionados con los negocios de la paz y el matrimonio, ya tratados. Calatayud, 7 idus setiembre, 1330. (ACA., reg. 562, fs. 169 vº.-170.)*

Alfonsus, etc. Inclito ynfante Pedro, Rippacurcie et Impuriarum comiti, karissimo fratri nostro. Salut et fraterne dilectionis affectu. Recepimus karissimam vestram noviter nobis missa, una cum trasumto capitulorum traditorum dilecto consiliario nostro Ferrario Caneto, in legacionibus per nos nuper ei comissis, ad dominum Papam et illustrem Francie regem, et etiam cum capitulis regis Frederici, comunis patroi, tra-

dendam, nunciis ad partes ipsas propterea destinandis, quod omnia bene audimus, diligenter consideramus ac pleno collegimus intellectu, ad que vestre fraternitati ducimus respondendum, quod volumus et habemus pro bono ut nuncii, de quibus scripsistis, mittantur cum capitulis informacionis per vos, ut permittet ordinatis in quibus non vidimus aliquid corregendum, et cum capitulis etiam dicto Ferrario traditis, in legacionibus an dictis exceptis hiis que inde subtrahi providistis, quod vobis mittimus, sigillo nostro munita una cum litteris credencie, ad dictum regem Fredericum et alios, in dicta littera vestra contentos, que dictis nunciis committitur, sibi forma cedula presentibus intercluse, sicque, frater karissime, dictos ordinatis mitti nuncios instructos a vobis plenarie de premisis. Data Galatayub, .VII. idus septembris, anno Domini .M°. CCC°. XXX°.

## XIX

*Información constada a fray Domingo Turpí y Berenguer de Sort, que pasaron a Sicilia a entrevistarse con la familia de Federico. Calatayud, 7 idus setiembre, 1330. (ACA., reg. 562, fs. 170-171 r.º.)*

Memòria sia de part del senyor rey d'Aragó e del senyor infant en .Pere., al reli-giós frare Domingo Torpí e an Berenguer Sort, de ço que de part del dits senyors han a dir al senyor rey en Frederich.

Primerament, après deguda salutació, li diguen e li recomptem largament en qual manera en Ferrer de Canet, de part del senyor rey d'Aragó e del damunt dit senyor infant, anà per missatger al Papa sobre.l fet de la treva e de la dispensació, en la manera que porà veure en lo traslat de la missatgeria del dit en Ferrer, lo qual se'n porten los dits frare Domingo e en Berenguer Sort, e lo que.l deuen mostrar al dit senyor rey en Frederich.

Item, lo diguen ço que.l dit en Ferrer de Canet, sobre los dits affers, léu per si ab lo Sant Pare Apostoli, és a saber, que ell li dix complidamente la missatgeria, segons que.s comté en lo dit traslat. E el Papa si quant se fore respòs: « Quines diables eren aquestes que tornàs hom demanar la dispensació, la qual personalmente era estada denegada al dit infant e encara al rey d'Aragó e al rey de França ». E encara dix que per cert no faria tan gran trayció al rey Robert que senyor no devia enganar vassall, com açò fos cosa qui seria gran dan del rey Robert, mas que li'n faés hon soplegar al rey Robert, e que si ell ho volia, que la atorgaria. Emperò, après d'açò, dix que.l dit missatger li donàs traslat dels capitols de la missatgeria e donal-li, ço és, dels capitols qui eren en latí. E dix lo Papa que ell trametria al rey Robert e puys que.n respondria al rey d'Aragó. E les dites paraules foren significades per lo dit missatgé al senyor rey, perque paria, segons aquesta resposta, que.l Papa meses-ho en esperança dels affers.

En après, lo rey de França, tantost après alguns dies, vench en Romània a Sent Loïc de Marsella, e lo dit en Ferrer fo encontinent ab ell, lo que.l rey, segons la informació que.l dit missatgé li hagué feta molt complidament, con fo a Avinyó, parlà ab lo Papa de la treva e de la dita dispensació. E el Papa reposli que.s maravellava con procurava tan gran dan al rey Robert, son avoncle, car la dita dispensació, si.s fabia, seria axí gran dan al rey Robert, que no poria pus. E el rey de França, entre les altres paraules li respòs que per la dita dispensació vendria la pau pus tost a bona fi, e que almenys la atorgàs con la treva seria presa, e que.l dit infant no.n pogués usar

tro presa fos. E el Papa respòs finalment que no.n faria res. Aprés de les quals coses el missatger volch parlar ab lo Papa, qui li dix con lo viu que demanava que ja devia haver respost lo rey de França de ça intenció. E el missatgé li respòs que, salva sa gràcia, la resposta no era aquella que sos senyors desijaven, perquè li plagués que mesés la bulla de la dispensació en mà del rey de França o d'altres, e que l'infant no.n pogués usar tro que la treva e encara la pau fossen meses en estament, e ell respòs molt cruament que ellò no faria, e que callàs d'aquella dispensació, car per res fer no.s podia. E que si la metia en mà de negú, que ell trobava de dret que.l dit infant poria usar de la dita dispensació, con encara no.s seguís la treva ne la pau. Per les quals coses par no.n calla hom estar en esperança, maiorment con en la fi lo missatgé li digués tan fortes paraules, segons comanat li era, e encara pus fortes, que no poch més, segons que.ls dits missatgés diran pus largament a la sua altea.

E diguen-li encara que.l dit senyor rey d'Aragó e l'infant en Pere no.s són gosats plevir de obtenir la treva menys de la dispensació, con paria segons que envià a dir per lo dit frare Domingo Torpí que la sua volentat fos que en la treva a obtenir tost temps fos entesa la dispensació damun dita.

Però si'l dit senyor rey en Frederich vehia que profit fos seu e de son regne que la treva fos presa, sens la dita dispensació, lo dit rey e ynfant són apparellats una vegada e moltes de treballar en la dita treva, en la manera que de part sua dix lo dit frare Domingo Torpí, o en altra que plàcia al dit senyor rey en Frederich.